

| | MES. | TRIMESTRE. | ANUAL. |
|-----------------------|--------|------------|---------|
| En Madrid..... | 10 rs. | 30 rs. | 360 rs. |
| En Provincias..... | 12 | 34 | 408 |
| En el Extranjero..... | 24 | 70 | 840 |
| En las Antillas..... | 12 | 34 | 408 |
| En Filipinas..... | 12 | 34 | 408 |

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 10 de Setiembre de 1871.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitation, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro móvil, o sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envían por correo en clase de giro, se duplica por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 485

AÑO II.

LA DIVISION.

Es indudable, por mas que traten de negarlo los diarios ministeriales, que lo que hoy se llama partido progresista se halla profundamente dividido y en un estado de verdadera disolución. Ni podía ser otra cosa: ese partido que desde 1838 reconocía por jefe a D. Baldomero Espartero, le relegó poco a poco al olvido en 1856 y trató de jubilarle definitivamente en 1863; se encontró sin verdadero jefe, pues nunca quiso ni podía aceptar por tal al señor Olózaga, ni tampoco al general Prim, combatido por contrarios elementos y sospechoso de inconsecuencia para los antiguos y verdaderos progresistas.

Los acontecimientos vinieron, sin embargo, a cambiar o modificar esencialmente semejante situación. La amalgama de los tres partidos coligados para la revolución y el giro tortuoso que la causalidad vino a imprimir a los sucesos, llevaron al general Prim a ser el alma de la nueva situación y a encontrarse constituido en jefe del partido progresista. Espartero quedó arrinconado; Olózaga, a pesar de la importancia que quiso atribuirse, de sus discursos y frases de rebulmón, tuvo que contentarse en retirarse al fondo; y nadie se atrevió a disputar al general Prim la autocracia en el partido; pues hasta la misma Tertulia tuvo que ceder ante la voluntad y aun a las mas sencillas indicaciones del huésped del palacio de Buena-Vista, a la *causa superciliosa moventis*.

Murió el general Prim y nadie pudo reemplazarle: un general, antiguo unionista y después muy adicto del conde de Reus, tuvo la humorada de publicar lo que se llamó *El testamento de Prim*, y en una de sus secciones en él de verdadera jefatura; en este particular moria abastinado y solo dejaba algunas importantes mandas, entre ellas el ministerio de la Guerra para su subsecretario, celoso revelador de la última, solemne y de todos desconocida voluntad del difunto.

Entretanto, el Sr. Ruiz Zorrilla trabajaba para normalizar con la codiciada jefatura, y aprovechando la impaciencia febril de los progresistas nuevos y el utilizando el concurso de la Tertulia, consiguió crear la actual situación de verano, en cuya solidez ni duración nadie, ni el mismo Ruiz Zorrilla, se ha atrevido a creer. Desde el primer día se vio viva y profundamente contrariada por la justa cólera del Sr. Sagasta, irritado Aquiles de esta nueva guerra de Troya, que se ha retirado a su tienda, de la cual nada ni nadie le consigue sacar. Ahí esta ese infeliz ministro de Estado, que se le ofrece como obsequio propiciatorio, pero que no le abandona ni hay esperanzas de que le abandone.

La lucha entre los dos bandos es enconada y tenaz; los consecuentes, los reflexivos, los prácticos, están de parte del profesor de la escuela de ingenieros; los patriotas de empuje, los intrínsecos, los duros de coque están con Ruiz Zorrilla. Unos y otros comprenden que la unión de los dos candillos es imposible; reconocen que ni el uno ni el otro son ni pueden ser verdaderos jefes del partido, y para subsanar esta falta apelan al mas cándidamente ingenioso de los recursos: dicen que el partido progresista no reconoce por jefe a ninguna persona, sino a la idea. ¿Desde cuándo ese partido gasta el lujo de tener ideas, ni aun siquiera una para jefe?

La idea: Cuando vivía el general Prim se llamaban la boca llamándole «nuestro glorioso jefe», «nuestro inmortal candidato», y otras cosas análogas, pero todas demostrativas del concepto de jefe, que para ellos tenía aquel general. Si ahora toman la idea es que les falta un hombre: no acudirán a las abstracciones si tuviesen la realidad de una persona, como hasta la muerte del general Prim la habían tenido.

Esa división del partido que se refleja en la Tertulia y en la prensa, y que no se puede ocultar a nadie, por grandes esfuerzos que los mas avisados hacen para que no trascienda de puertas adentro de él repentinamente. Por favor, querida prima, sed mas prudente: estoy trabajando todo lo posible para impedir que se introduzca en nuestra familia ese ridículo personaje.

—Es verdad, respondió la señora de Anville riendo; pero nuestro primo el vizconde está pobre y agobiado por las deudas; no quería a la novia, sino su dote. Y es preciso convenir en que habéis sido muy hipócrita, querida prima, y os habéis aprovechado perfectamente de sus vanidosas declaraciones para romper sus relaciones con esa agencia matrimonial.

—Sí, y me felicito de lo que he hecho. Era desgraciado, es verdad, ir a casa de Love; pero no pudiendo hacerle venir aquí, era un menos desagradable que recibir a una señora de Vaudemont tal como nuestro primo la hubiera traído! Figúrate que tenía por rival un drogiero. Me han dicho que la farsa del establecimiento tuvo un raro desenlace: me paró bien preguntar al vizconde, pero sin duda estaba avergonzado, porque no le he podido sacar ni una palabra.

ra; presenta caracteres mas graves donde puede traer mas funestas consecuencias. La mayoría del Congreso puede decirse que no existe, y entre sagastinos, zorrillistas e independientes o desconocidos con uno y otro, se halla convertida en un verdadero campo de Agramante. Desde el primer día de sesión se patentizará lo que es en la actualidad el partido progresista. No hay quien no convenga en la imposibilidad en que habrá de hallarse el ministerio Ruiz Zorrilla Beranger para gobernar ni poder hacer, nada con el Congreso, y que en la primera quincena de Octubre habrá de presentarse indefectiblemente la cuestión de disolución.

Y hé aquí la gran crisis; porque no es un misterio para nadie, y antes de ahora, y hace mas de un mes lo hemos dicho, que el actual presidente del Consejo no obtendrá el decreto de disolución, y que se encontrará con el inconveniente del *criterio*, cuyas alabanzas no han de cantar entonces los progresistas. Entonces, cuando un general que dispone de mas fuerza y mas vigorosos elementos que el Sr. Ruiz Zorrilla, se le presente como formidable competidor, apoyado en el *criterio* consabido; los progresistas querrán ensayar la resistencia, y será inútil, porque la división los habrá reducido a la mas absoluta impotencia.

Será entonces en vano apelar a la unión, para encontrar en ella alguna fuerza, porque la unión será imposible: para que se lograra efectuar, sería preciso que hubiese un centro común, y la idea no simbolizada o encarnada en un individuo nunca fué el punto mas atractivo para la unión; Ruiz Zorrilla no tendrá prestigio para llevarse un solo progresista mas que los que se ha llevado y no simbolizará la idea; y, por último, con permiso de los idealistas e ideólogos, el general a quien hemos aludido tendrá ya catequizados a los sagastinos y algunos mas, que dirán que obedecen a la idea y dejarán a la luna de Valencia al Sr. Ruiz Zorrilla; entonces no será bastante ir a Tablada ni al Escorial, y será preciso pensar en otros retiros y soledades.

DE TAL PALO, TAL ASTILLA.

Achaque es de todas las fracciones en que está dividido el abigarrado campo de la política, cuando llegan a remontarse a las alturas del poder llevadas en alas de su ambición, mas bien que a impulsos de la opinión pública, achaque es, repetimos, llevar la perturbación y el trastorno a todas las dependencias de la nación, dictando órdenes y disposiciones que creen empampadas en un espíritu salvador y únicas capaces de poner a flote la que ellas llaman siempre, al encargarse de su mando, zozobrosa nave del Estado. Pero en la multitud de cambios de gobierno, de fracciones y de partidos, ocurridos en el ya largo período de nuestras convulsiones políticas; en esa variable sucesión de personas y de acuerdos que todo lo remueven y desconciertan, nadie hasta ahora clavó su piqueta demolidora en la organización de los cuerpos civiles facultativos, institucionales siempre respetados, porque siempre fueron extraños a todas las luchas de la política palpitante, a todos los actos de servil acatamiento, y porque entregadas siempre a las afanosas y difíciles tareas de sus respectivas profesiones, en ellas estriba el desarrollo de la riqueza pública, y de ellas brotan las fuentes de la prosperidad nacional. Quedaba reservada a los actuales consejeros de D. Amadeo la triste gloria de inscribir entre sus actos la anulación de los cuerpos facultativos, como si en su organización, en sus funciones, o en la modesta cifra de sus gastos, estuviese oculto el cáncer rector de nuestra hacienda y la clave de todas las soluciones económicas. Quedábase destinado a los hombres que hoy perturbaban los destinos públicos el malhadado pensamiento de anular ese centro directivo al que, por sarcasmo sin duda, denominaron la *hacienda del porvenir*, prestandoles dóciles y gustosos a esta hecatombe los funcionarios que, representando el

profesorado, la ciencia y... el oscurantismo, vinieron a encargarse sin duda con este propósito desde el elevado trípode de su improvisada omnipotencia.

Se alega como motivo racional é ineludible de esta llamada reforma, de esta destrucción de los cuerpos de ingenieros civiles, la imperiosa ley de la reducción de los gastos públicos. ¡Ojalá fuera cierto! ¡Ojalá esta reforma, en la cual nadie hasta ahora alcanzó a ver el bálsamo consolador de nuestras heridas financieras, fuese el vendaje que hubiese de restañar la sangre que a torrentes vierten las heridas de nuestro cuerpo social abiertas por la mano del despilfarro! Nada importaría que ese vendaje fuese empapado en las lágrimas de numerosas familias por este gobierno hundidas en la miseria, si las llamadas economías realizadas por los decretos que impugnamos, contribuyesen a aliviar nuestro impuesto a disminuir la suma de las prodigalidades y a socorrer no mas sagradas, pero si mas penurias y trascendentes necesidades. Si así fuera, trocaríanse en demostraciones de aplauso nuestras palabras de censura.

Pero no: los decretos de 12 del pasado Agosto y de 1.º del corriente, no obedecen, mírelos como se quiera, a ningún principio de economía, ni de administración, ni de derecho; es mas, no obedecen tampoco a ningún criterio fijo, a ningún plan saludable, a ningún orden racional de ideas, únicas turquesas en donde deben vaciarse las disposiciones de los hombres encargados de los altos destinos públicos. Si interpretáramos esos decretos por su forma y por sus efectos; por la precipitación que ha dictado a los unos y la vacilación que ha presidido a los otros, diríamos que eran la vera efigie de la arbitrariedad y del desconcierto precursores de la suerte que está reservada a los demas ramos dependientes del ministerio de Fomento.

De sencilla lógica sería, y mas que de sencilla lógica, de sentido común, regular el personal y las funciones de cada corporación reformada, según las necesidades a que el servicio hubiera de someterse en el futuro, dada la impredecible necesidad de restringir los gastos. La reducción de estos en la ejecución de obras públicas podría ocasionar, y ocasionaria desde luego, la reducción *proporcional* del número de los funcionarios encargados de la ejecución y vigilancia; pero, ¿en dónde está esa proporción? ¿Cuál ha sido el móvil regulador que hizo rebajar a la mitad exactamente el personal afecto a esos servicios? ¿Cómo es que para organizarlos de nuevo, si organización quiere llamarse, se ha desatendido el voto de autorizadas y numerosas corporaciones, oídas siempre para estos casos por los hombres de gobierno a quienes los actuales tildan de reaccionarios?

—A propósito del vizconde, exclamó Eugenia de Merville tratando nuevamente de separar la conversacion de un objeto que la molestaba; ya sabeis con qué crueldad se ha portado con su hijo, con ese pobre jóven fruto de su primera union con una inglesa. Nunca ha consentido en verle. El infeliz está confinado en un colegio en Inglaterra, y todo porque no quiere que se sepa que tiene un hijo de diez y nueve años. Mas al fin he conseguido que se traiga a ese pobre jóven.

—¿Cómo os habéis gobernado para conseguirlo?

—Tenia necesidad de dinero, y yo podía imponer condiciones dándole una cantidad: he formulado mi deseo a guisa de interés, y para conseguirlo mejor le he dicho que si, como yo creo, su hijo está bien, sería facil proporcionarle con nuestras relaciones un partido ventajoso; y que viendo que su padre se portaba bien con él, sería facil hacerle participar de los beneficios del establecimiento.

—¡Ah! Sois un diplomático excelente, Eugenia; habéis de todo el mundo lo que queréis. Pero silencio; aquí viene el vizconde.

—Es un baile encantador, querida prima, dijo M. Vaudemont, inclinándose ante Eugenia. Pero decidme: ¿esta jóven con vestido de color rosa, ¿tiene alguna fortuna? Es muy bella... Observad como me mira... es decir, cómo nos mira.

—Querido primo, sois un elogio vivo y animado del matrimonio; habéis tenido ya dos mujeres y andáis buscando la tercera.

—¿Qué queréis? No es facil resistir los atractivos del bello sexo. Es muy linda esa jóven... ¿Con qué capital cuenta?

—No posee nada, absolutamente nada, y además está comprometida.

—Ahora que la miro con mas atención, me parece que no es bonita del todo. Me he equivocado al hablar de ella, confundiéndola con aquella otra jóven de vestido azul que está a su lado.

—Pues así es por eso, querido primo, porque esa jóven está casada. ¿Queréis que os presente?

servicios; los conflictos que habrán de ocurrir; las dificultades con que ha de tropezarse, y el modo de vencerlas y orillarlas, ha sido el determinar por otro real decreto que los ingenieros excedentes prestarán los servicios que el gobierno tenga a bien señalarles con el sueldo que por *escedencia les corresponda*. ¡Se quiere la declaración mas paladina de lo absurdo de estos decretos, y de la precipitación é inconsciencia con que se dictaron! ¡Se quiere nada mas disolvente y mas infuso que la medida con que se pretende remediar lo acordado!

No, no son basadas en un principio de economía las reducciones decretadas para los cuerpos de ingenieros civiles; no obedecen a un plan de regularidad en los servicios que les son anejos; no se fundan tampoco, en cuanto a montes y minas, en los falsos supuestos del preámbulo del decreto de 1.º del corriente; ni menos dimanan de encubiertas sugestiones y mal repelida iniquidad contra unos funcionarios públicos celosos siempre de su honra, enaltecidos por sus trabajos científicos y literarios, de antigua é inmaculada historia y exentos de toda aspiración en las frecuentes almonedas de los botines políticos. No; no puede creerse tampoco, como tal vez se ha indicado en elevadas regiones, que la opinión pública vea con fruición y regocijo las medidas que combatimos, y si en apoyo de nuestro aserto no viese la mayoría de la prensa periódica, tendríamos el convencimiento intimo, profundo, de que la opinión general del país no puede recibir con placeres lo que menoscaba la fortuna nacional representada en obras públicas; no puede acoger con aplauso los actos del gobierno que relegan a la miseria, al bandolerismo, ó a las listas de la Internacional a infinito número de proletarios que libran su sustento en la ejecución y conservación de las obras. No: la opinión pública no bebe en las fuentes de la perversidad, ni se deja llevar por la pasión, la ceguedad, ó la malevolencia en que se inspiran a veces los acuerdos de la alta administración del Estado.

Y si estas son las consecuencias, en el orden del trabajo nacional y de la fortuna pública, de los decretos citados, no es menos deplorable el efecto que están llamados a producir en la *capital intelectual* de nuestra infortunada patria. Cerradas virtualmente las causas especiales a que se llegaba por una larga y penosa senda, sin otro estímulo que la tranquilidad de su posesion y el disfrute *gradual y riguroso* de sus mequinos sueldos; anuladas las aulas públicas y privadas en donde recibían su instrucción multitud de jóvenes, disminuirá con esto la suma de nuestros ya escasos hombres a las ciencias y sus aplicaciones consagrados, para buscar en los revueltos mares de la política, en las intrigas de un café ó de una tertulia, ó en las cábalas de una contienda electoral, la poderosa ó osada mano que haya de elevarlos, como otros muchos, desde las sombras de su olvidado retiro hasta las alfombras de una dirección ó de un ministerio.

Esta es la gloria que, acerca la soñada nivelación de los presupuestos, le cabe al actual ministro. No le detengam s en su marcha. Que siga en su propósito; que estermine por completo los cuerpos facultativos, ya que parecen ser *exclusivamente el ánima vilis* de sus ensayos, que tome la tea de Omar; que anude la *Hacienda del porvenir* ya que demuestra ser impotente para restablecerla y mejorarla: nosotros, en medio del sentimiento que estas disposiciones nos producen, y del rubor que nos causa la humilde representación científica, literaria y financiera de los hombres a quienes están entregados los destinos de la nación, diremos con el esclarecido poeta alemán:

Mal haya quien en las manos al ciego la luz le puso...

CORREO ESTRANJERO.

La instalacion definitiva de los ministerios en Versalles, ó sea la proposicion Ravinel, ocupa efectivamente como nos dice el telégrafo, a la Asamblea nacional francesa, y hasta parece que envuelve un germen de nuevos conflictos entre la Cámara y el presidente de la república; así es que se piensa en escogitar los medios de entera, ó aplazarla para después de las vacaciones parlamentarias. Después de las contingencias pasadas, el que ahora surgieran divisiones en la mayoría ó disgustos susceptibles de comprometer la autoridad de monsieur Thiers, podría dar pábulo a graves consecuencias. Con el fin de prevenirlas se ha presentado una contraproposicion, que tiende a conciliar todas las opiniones, en la cual se determina que el gobierno y la Asamblea vuelvan a París, dejando al arbitrio de los diputados la facultad de reunirse en el palacio de Versalles, cuando mejor les parezca.

Veremos, pues, lo que se resuelve, si bien se infiere de las noticias de los periódicos franceses acerca de este asunto, que en el caso de aplazarse la consabida proposicion Ravinel, el gobierno, la comisión permanente de la Asamblea y los ministros con sus jefes de gabinete respectivos, continuaran en Versalles. En una palabra, se mantendrá el *status quo*.

Otra cuestion que no carece de interés se ha suscitado tambien en la sesion del 4 de la Asamblea francesa. Un diputado preguntó al ministro de la Guerra cuál era el estado de la informacion militar que el Gobierno, por boca de M. Thiers y del general Leffé, había prometido instruir sobre la conducta del mariscal Bazaine. El interpelante recordó a este propósito que la sumaria estaba prescrita por la ley añadiendo que la opinion veia con recelo el retraso con que se procedia.

La respuesta del ministro de la Guerra, general Cissey, fué categorica. Dijo que el gobierno se ocupaba en nombrar las comisiones ó consejos de investigación, anunciando que se convocarian para el 15 del presente mes, a las cuales se someterian todas las capitulaciones por orden cronológico, empezando por la de Sedan. Toda la Cámara acogió con muestras de satisfaccion las palabras del ministro, y en verdad que ya es tiempo de referir, con buenos datos la triste historia de la rendicion de las plazas de Francia. Por los publicados durante la guerra franco-prusiana, no puede decirse que las tropas encargadas de su defensa hayan cumplido con los deberes de ordenanza en ninguna de ellas. Unicamente la guarnicion de Bitch merecia una honrosa excepcion.

Anotemos de paso, que la actual de París, ha conmemorado el aniversario de Sedan, poniéndose un crespon negro en el antebrazo.

Lo que el telégrama de París, fecha 7, indica respecto del altercado ocurrido entre Mr. Thiers y el caballero Nigra, representante de Italia en París, se relaciona, sin duda con lo que se dice, como cosa positiva, de un incidente de las conferencias de Gastein. Refiérese que habiendo tocado el emperador Francisco José la cuestion de Italia, el principe de Bismarck se apresuró a manifestar que Italia era la fiel aliada de Prusia; que su alianza ó su neutralidad contribuiría a la paz de Europa; que la unidad de la Península era necesaria para el equilibrio general, y bajo este concepto tiene derecho a la amistad de todos.

Ni el emperador de Austria, ni su primer ministro, el conde de Beust, quisieron llevar el asunto mas lejos, segun parece, considerando que habian oido lo bastante para sus ultteriores miras. Y preciso es convenir en que la declaración del gran canciller de la Alemania del Norte no merecia respuesta en aquel momento; Revelaba todo un pensamiento político, meditado y combinado con la soberbia imperiosa que a los hombres han dado, en todos tiempos los favores de la fortuna, y a tales manifestaciones no es facil contestar sin la debida preparacion. El emperador de Austria y su ministro en la situacion de tiempos, no muy remotos por cierto, habrían encontrado palabras que oponer al

No propaleis su muerte, querida prima, os lo ruego. Se me afilge el corazon cuando hablo de esto, y no faltarian malas lenguas que me acrimiasen por no «encerrarme en mi casa. Espero para hacerlo a salir de París, porque no quiero perder ninguna ocasion de establecerme; tengo que casarme.

Y el vizconde filósofo se alejó.

XII.

La gente que llenaba los salones de la señora de Merville acababa de retirarse. Los convidados se habían ido marchando uno a uno, y el ruido del último coche desapareció a los lejos. Empezaba a apuntar el día.

La señora de Merville había entrado en su alcoba. Había despedido a su doncella, y a pesar de lo avanzado de la hora, no se disponía a acostarse.

Estaba pensativa, sentada en un sillón, con la cabeza apoyada en la mano.

A su lado había una mesa llena de libros, de periódicos y de manuscritos. Algunos tientos con flores estendian su perfume por toda la habitacion.

En un gracioso y ligero pedestal colocado entre dos ventanas había un busto del Dante.

Por la puerta abierta se descubria el salon abandonado los convidados.

Algunas bugias brillaban y luchaban con la pálida claridad del alba, que penetraba por entre las cortinas. La señora de Merville estaba en perfecta armonia con aquella habitacion. Tenia en alto grado esa gracia que algunos escritores, a falta de otro término, han llamado gracia clásica ó antigua.

Su color pálido tenia algo de extraño é ideal a los reflejos de aquella luz vaga é incierta; sus facciones delicadas respiraban un encanto indefinible.

Su rostro poseaba la belleza mas rara; la expresion de la bondad y de la dulzura, llamada por la llama de la inteligencia y del talento.

diplomático prusiano, susceptibles de moderar su arrogancia.

Atribuyese la solicitud con que defiende los intereses de Italia al deseo de aislar mas y mas a la vecindad Francia, cuyo desmembramiento nuestros vecinos dicen que es el sueño de su vida política. El testimonio de los franceses en negocio de tanta cuenta para ellos, no puede ser imparcial; de consiguiente, cuanto se les ocurre acerca del primer ministro del emperador Guillermo de Alemania debe acogerse con circunspección. Sin embargo, les asiste la razón para ver en el príncipe de Bismarck un enemigo implacable, y como por otra parte hoy todo es posible en Francia, el que teman ver desmembrado el territorio de la gran nación, no nos extraña.

Los gobernantes de Italia no tienen mas que una política: la del interés del nuevo reino. Al menos no han seguido otra, desde que el éxito respondió a su audacia. La ingratitud con que han pagado los servicios de Francia, prueba que su única preocupación es llegar al objeto preconcebido. Esto explica perfectamente la alianza de Italia con Prusia.

Segun escriben de Roma, el cardenal Antonelli se habia quejado al gobierno del rey Victor Manuel de los desórdenes de los dias 23 y 24 de Agosto último, y el ministro Lanza le contestó que habian sido provocados por el Sacerdo-Colegio. Por si esto no era bastante espresivo, dícese que el señor Lanza habia añadido que si los desórdenes volvieran a reproducirse, el gobierno italiano se veria en la precisión de echar la responsabilidad sobre el Sacerdo-Colegio. De suponer que ambas cosas sucedan; pero de todos modos la declaración tiene el mérito de la franqueza, además de prevenir al gobierno pontificio, con el santo fin sin duda de que no le sorprendan las amarguras que le aguardan.

Segun el *Daily News*, el estado de salud de la reina Victoria es tan malo, que ha sido preciso renunciar a la visita proyectada al castillo de Inverary. S. M. británica puede permanecer sentada algun rato en los jardines de Balmoral, por la tarde; mas se encuentra imposibilitada para salir en carruaje. Con este cambio, que ahora no se esperaba, su corte ha vuelto a tomar el aspecto triste que hace tiempo la caracteriza, y el duque de Argyll, que habia tomado todas las disposiciones para recibir en Inverary a la reina, tiene que conformarse con el contratiempo, esperando ver realizada su esperanza otro año.

Valencia 7 de Setiembre de 1871.

Señor Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Muy señor mío y querido amigo: Tengo el disgusto de anunciar a V. que hoy se nos marcha D. Amadeo. Adios teatros, adios carruajes y adios comidas. ¡Cómo ha de ser! Volveremos al banco del parterre por la noche, pasaremos a pie, y comeremos puchero.

Ayer visité algunos establecimientos públicos y algunos edificios notables por su arquitectura. Estos no nos llaman la atención. El salón columnario de la Lonja no me mereció que le dirigieramos una mirada de curiosidad, a pesar de ser el monumento artístico que mas admiran los extranjeros que vienen a Valencia.

Ayer asistí a la mesa de D. Amadeo otra hornada de los progresistas que la tempestad revolucionaria ha sacado a la superficie y como S. M. es tan cauchuchano, y nos permite presentarnos de cualquier modo, no puede usted figurarse que buen efecto producía aquella variedad de trajes.

Si que es cierto que se ha observado aquí el retraimiento absoluto de cierta clase de la sociedad que traía antes al rededor del trono español la brillante historia de las glorias patrias y que este retraimiento ha irradiado a otras clases que representaban junto a nuestros reyes la ciencia, el capital y la propiedad del territorio; pero en cambio hoy hay mas uniformidad en la corte, todos somos consecuentes liberales progresistas con algunos republicanos que nos abrazan tan cariñosamente, que en algunas ocasiones he llegado a temer que nos ahoguen.

Es necesario que V. convenga en que la etiqueta es una cosa insuperable, especialmente para los que no estamos acostumbrados a ella, que su objeto no es otro que el de imprimir respetabilidad a ciertos actos, de lo cual nosotros no tenemos necesidad ninguna; que ese género moderno, importado de la desdichada Francia y que Vds. tanto se esfuerzan en combatir, está infiltrado ya en nuestras costumbres; que ahora ya no hacen reír las escenas, que lo que Vds. llaman buenas formas no nos hubieran consentido antes, lo cual nos permite ver sentado a la mesa del rey un hombre de chaqueta y sin corbata, que hasta en un sainete nos parecería ridículo.

Anoche estuvo D. Amadeo en los café-teatros que se han encargado aquí de mejorar nuestras costumbres, y no contentos nosotros con disfrutar de estos edificantes espectáculos convidamos a las cigarreras que a la hora convenida nos recibieron con gran alegría.

Estuvimos tambien en el teatro Principal, cuyas lo-

calidades ocupaban por completo los empleados de la provincia con algunas de sus familias. A la entrada, un progresista, creo que de 12.000 rs., prorumpió en frenéticos vivas, hasta que en medio de su entusiasmo dió un viva a la casa de Saboya, lo cual nos desconcertó algun tanto, aunque pasó bastante bien, porque ya estábamos a todo.

Esta mañana hemos salido por fin para Castellón. Las cigarreras, agradecidas al convite de anoche, por que muchas de ellas tenían la fortuna de no haber visto nunca semejantes espectáculos, han acudido esta mañana a despedir a D. Amadeo con gran bullicio y algazara.

Muchas mas cosas le diría a V. que me ocurren sobre esto; pero me marchó al campo a descansar de las fatigas que me ha causado la estancia de la corte en esta capital.

H.

«Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Valencia 7 de Setiembre.

Si no viniera la real familia italiana bajo el tremendo peso de escomunion mayor de la Iglesia Católica, podrían decir los cronistas radicales, que hasta la atmósfera habia preparado un grandioso espectáculo para solemnizar la última noche que ha residido en esta ciudad el descendiente de los antipapas saboyanos. Pero han de ser quizá muy tristes las consecuencias de la horrible tempestad de anoche para inspirarse en ellas el poeta cantor de las glorias radicales. La avenida del río Turia es espantosa, y las aguas enojadas arrastan maderas y techumbres de viviendas campesinas. Ha habido destrozos y derrumbamientos de paredes de huertas, y cerca de la ciudad han sido víctimas de un rayo tres hombres y dos caballerías. Por ello, pues, y dado el carácter impresionable de estos moradores, no extrañará nadie que yo refiera lo que he oído a unas sencillas labradoras al descender la escalinata de la Lonja. Habíandose detenido algunas de ellas para mirar los infinitos retratos de D. Amadeo que se hallan de muestra en la librería de la Campana, dijo una: «No mireu que nostre sinyor vos enviará un castigo.» Que traducido libremente indica: «No mireis sino queráis que el señor os castigue.»

A pesar de truenos y relámpagos, los progresistas, que en tratándose de estómago no se muestran jamás preocupados de otras cosas, no faltaron a la hora de cenar en palacio, probando que fácilmente se acoge a un plato frío quien tiene por costumbre agarrarse a un clavo ardiente, como suele decirse vulgarmente.

Podría citar nombres de los asistentes a la mesa, pero se alegrarían demasiado de la publicidad y podría ser peligroso a gentes tan comovidas y afectadas en estos dias. Solo citaré dos personas por curiosidad, a saber: El maderero Sr. Roger, antiguo y leal montpensierista, y el fabricante de abanicos Sr. Colomina, consecuente republicano federal.

No hubo nada de brindis al final del *gandevamus* indicado, lo cual fué sin duda a causa de los preparativos a que estaban dedicados en aquellos instantes los poetas asustados.

A las diez y media de la noche se presentó D. Amadeo en el teatro Principal seguido de sus inmediatos servidores. Tomó asiento en el palco, dejando sentados a su derecha el alcalde republicano Sr. Vidal, el señor gobernador civil a la izquierda, permaneciendo en pie y detrás del rey radical los señores ministros de Guerra y Marina, que ya van mostrándose algun tanto amostazados de la exagerada influencia de la parte civil.

En el salón por donde entró D. Amadeo, se ostentaban cuadros con los retratos de Victorio Emmanuel y de algunos individuos de la familia, con el difunto ministro Cavour; pero alguien notó el exceso de adulación a la real familia italiana, y se verificó la transformación de sustituir a Cavour por el retrato del general Prim, añadiendo el del veterano de Logroño.

Llamaron bastante la atención del reducido público que se hallaba a la entrada del coliseo estos dos gritos: ¡Viva Roma capital de Italia! ¡Viva la libertad con el orden! Sobre todo, lo del orden. Sin tratar de ofender a nadie: ¡Se acuerda V., mi querido amigo y director, del célebre discurso de cierto general progresista, en que decía alii por los años de 52, que la palabra orden debía borrarse hasta del diccionario?

Pasemos adelante. La ópera *Rigoletto* fué cantada por Cantini, Farvaro, y la señorita Ferrer.

Si no hubo poetas en la mesa del rey democrata, no sucedió lo mismo en el teatro. Antes de cantar un himno dedicado a D. Amadeo por Cantini, fué leído un soneto, cuyo autor no dió muestras de vida al conocer sin duda la impresión desagradable que causó a muchas personas, que estiman la patria dignidad algo mas que las adulaciones extravagantes.

Empieza el soneto de este modo:

Un pueblo de la infamia redimido

Podía muy bien consistirse el asendereado poeta uno de los redimidos; pero lanzar un ultraje parecido al hidalgo y sensato pueblo español, es algo mas que figura retórica.

Sigue adelante, y dice al rey radical:

Para cerrar tu paso, en vano ha sido

Que la tumba de un héroe hayan cavado;

No puede ser mas despidado el sarcasmo. Suponer que D. Amadeo no ha retrocedido ante el cadáver del que intentó fundar su dinastía, demuestra tanta carencia de oportunidad como de ingenio.

ocultándose a las balas y a la vista de la policía por el parapeto.

Pero en el momento en que llegaba al ángulo formado por el encuentro de la callejuela y de la calle de hemos hablado, adelantó la cabeza y miró por encima del parapeto.

Entonces observo que un agente de policía cruzaba el puente aéreo que habia facilitado su fuga.

El agente habia andado ya mas de la mitad del camino.

Morton se veia, pues, perseguido de cerca, e iba a ser descubierto y preso probablemente.

Todo su pasado se desarrolló entonces ante sus ojos. Pensó en su infancia, en su madre, en su hermano. Los menores detalles de su existencia se presentaron a su memoria.

El heredero de una brillante fortuna, objeto de tanto amor; él, que habia padecido tanto, se hallaba ahora convertido en cómplice presunto de una compañía de monederos falsos, y perseguido como tal.

Esta horrible idea le asustaba y paralizaba su energía; la vergüenza le humillaba mas que el peligro.

Felizmente llevaba bastante ventaja al esbirro; se calmó un poco y trató de pasar el ángulo del tejado.

Entonces oyó voces tumultuosas que aplaudían al polizonte; los perseguidores ganaban, pues, terreno y le seguían los pasos.

—No es mas que un hombre despues de todo, dijo Morton entre dientes, arrastrándose siempre por detras del parapeto.

Al mismo tiempo examinaba todas las ventanas y buscaba una salida.

A aquella misma hora y casi en el mismo sitio en que la fuerza y la juventud luchaban con la ley para conservar la vida; la mano implacable de la muerte se extendía sobre el trabajo y la enfermedad.

En una miserable buhardilla un pobre obrero, joven aun, echado en un jergón, se retorcia, víctima de una terrible enfermedad, y abandonada lentamente esta tier-

No quiero privar a V. de pormenores acerca de la fiesta de la fábrica de mosaico de Noila, que fué al parecer muy alegre, si bien la meaos concurrida. Asistieron a ella el indispensable general Russell, gobernador civil y el antiguo cronista de la reina Isabel Sr. Pirala, que iban en el mismo carruaje del rey radical; los ayudantes del mismo y el diácono y divertido sacre Soriano, a quien se designa ya para senador en las próximas elecciones, caso de renunciar el distrito de Torrente en favor del Sr. Peris y Valero, que ni aun de este modo es probable su vuelta a las Cortes.

D. Amadeo, se enteró como era consiguiente, de los pormenores de la fabricación de mosaico, historia de la casa, precios, etc., etc., y le parecieron sus productos los mejores del mundo; por lo que dió la enhorabuena al Sr. Noila y recibió de este las mas expresivas gracias por su amabilidad, protestando aquel de la justicia con que le distinguía, y el otro ruborizándose de su escaso merito, quedando ambos contentos.

El señor fabricante, le presentó al monarca democrático unas cuantas bellísimas obreras, segun dice un diario asustado, que le sirvieron el chocolate. Iban estas vestidas a la antigua valenciana con sus descomunales pechos, y estuvieron jugueteando y decididas con recuencia.

D. Amadeo, se dignó mas tarde, mover el aparato de construcción dejando hechos de un golpe dos taberlillos de arcilla azul; grabó su nombre en ellas con el punzon preparado al efecto, regalando un ejemplar al dueño de la casa y destinando el otro a doña Maria Victoria su consorte.

La feliz terminación de esta pequeña fiesta, lo indica el diario *Las Provincias* con estas sus terminantes palabras:

«El rey estuvo muy amable y comunicativo en la mesa y despues de tomar el café.»

Por fin se hizo la visita de la fábrica de tabacos, tantas veces puesta en duda. Grande algazara reinó al entrar D. Amadeo con los saleros y brinco de aquellas inocentes doncellas que tan pocas veces tienen un día de reposo. Por todas partes se le soltaban pajaritos al nuevo Señor y algunas niñas le presentaban tortillitas a pares. Algo embarazadas estos animalitos al encargado de los regalos Sr. Liano y Persi, pues D. Amadeo recibe con gusto los obsequios y los guarda, no siendo ramilletes de dulce, que los destina a los establecimientos de Beneficencia.

Las obreras de la fábrica de tabacos agradecieron a la majestad, su autorización para construir un edificio albergue para sus niños durante las horas del trabajo. Hé aquí un mentis a *La Internacional*. Esta es cuestión de propiedad, toda vez que las referidas obreras están ya muy acostumbradas a dejar sus niños en el asilo de Nuestra Señora de los Desamparados.

Algo quebrantado va el orden de sucesos en esta mi carta; pero se ha cambiado tantas veces el itinerario, que tengo precisión de intercalar algunas cosas de la mejor manera posible. El caso es que resulten verdaderas mis noticias.

El infatigable anunciador del abono de fosfórico, señor Sutillo, presentó a D. Amadeo una muestra, e hizo un discurso encomiástico sobre el referido artículo. El lector comprenderá fácilmente que no haya mediado regalo, toda vez que la materia no es muy apropiada para viajar con tal apéndice.

D. Amadeo se ha despedido consagrando los donativos que habia prometido a juntas parroquiales para socorros de pobres, y dejando 12.000 rs. a las cigarreras para ayudar al costo del asilo, etc. Y veinte mil reales a los criados de la casa de Cervellón, donde se habia hospedado. Supongo que no habrá querido significarse con este donativo, nada que menesce el orgullo de la aristocrática y antigua casa de los condes valencianos.

Voy a terminar esta mi carta sin perjuicio de añadir en otras si algo digno de referirse pasa para mí desapercibido.

D. Amadeo ha salido de la estación valenciana en presencia de sus oficiales e impertinentes adictos, y de un curioso público, bastante respetuoso y comedido.

Ha visitado los mas notables, mejorado con el esplendor del festín y a través del incenso cortésano. Manera es esta muy errada para comprender la triste realidad de lo que sucede en España.

Una cosa me ha mortificado a fuer de escritor político. M. Hamilton, redactor del *Times*, diario de Londres, ha sido objeto de preferentes distinciones. Que yo no asistiese a la mesa de D. Amadeo, es muy natural, toda vez que ni soy *astoriano*, ni *progresista*, ni inglés; pero habiendo en Valencia, aunque en escaso número, periodistas de la situación, me ha disgustado bastante, por la ingratitud de los señores indicadores de censas y fiestas.

¡Pobres escritores! Este uno de los primeros socios de la tertulia progresista, muy estimable por su honradez e inteligencia, que no há mucho se vió precisado a acogerse con nombre supuesto en San Bernardino, donde quizás se halle en estos momentos. Pongo por testigo al escritor, médico, poeta y gobernador de Madrid don Pedro Mata. Perdónesele la digresión en gracia de la buena voluntad.

Ha terminado, pues, la peregrinación festiva de la primavera de un viaje que ha de costar mucho y producir muy poco. En este tiempo, los *aficionados* a la institución monárquica, no han sabido colmarla de prestigio, toda vez que han presentado a su rey como un objeto muy secundario respecto de la *soberanía popular*.

ra donde reina para la generalidad la maldición de Cain.

Este hombre se habia casado por amor; su mujer le habia querido mucho, pero los tormentos y los trabajos exigidos por un matrimonio prematuro consumieron a aquel infeliz.

La miseria, si es de larga duracion, destruye el amor.

Entonces, cuando las personas a quienes se ha amado mucho tardan en morir, las que sufren sus incomprensiones y su mal humor emplean esta frase hipocrita: ¡Que Dios le saque de penas!

Así aquella mujer, combatida por la miseria y las privaciones, medio muerta de hambre, no habria dado una paja de su jergón por el hombre agonizante a quien juró dos años un amor eterno.

Sin embargo, sollozaba, gemía, y su dolor parecia mas vivo a medida que el hombre respiraba mas débilmente.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! decía: ¿qué va a ser de mí cuando no tenga a nadie que me gane un pedazo de pan?

Y a esta idea lloraba con mas fuerza.

—Me ahogo, decía volviendo los ojos, en los que se descubrían las señales de la muerte; me ahogo... ¡Qué horrible calor! Abre esa ventana, María, te lo ruego... quiero ver una vez mas la dulce luz del día.

—¡Pero Dios mío! ¡Qué capricho tan singular tiene este hombre, murmuró María sin moverse de su sitio.

—¡Oh! me ahogo.

El desgraciado, agonizando, se incorporó. Estaba horrible, parecia un esqueleto animado.

Estendió el brazo descarnado, cogió el de su mujer, y dijo:

—No te molestaré mucho, María... pero ¡déjame respirar un poco de aire!... ¡aire!... ¡Te lo pido!...

—Te pondrás peor, Juan, ya lo verás. Además me voy a constipar, porque no tengo mas que unos harapos. Voy a abrir la puerta.

—Bien, María, déjame.

enalticida por los progresistas en la oposición y ametrallada en el poder. Es doloroso que los aduladores del pueblo no sepan ni quieran rendir el justo homenaje que deben al rey que ellos mismos han nombrado, y que permitan ciertas expansiones de algunos de sus adictos, que solo hacen comprender al pueblo que un rey democrático es un rey al alcance de todos.

En LICENCIADO RUINAS.

«Será cierto lo que hemos oído de que el secretario de la Direccion de la Guardia civil espera el regreso del ministro de la Guerra para presentar su dimisión a consecuencia de un serio altercado que ha tenido con el subsecretario Sr. Lagunero? ¿Podrán decirnos los diarios ministeriales si la causa de esta desavenencia fué, segun parece, cierto nombramiento del jefe de la fuerza de la Guardia civil que habia de cubrir la línea del ferro-carri durante el viaje de D. Amadeo?

No sería malo que la prensa oficiosa dijese lo que ha habido en este asunto, que está dando lugar a comentarios de que nos abstengamos de hacernos eco, por no saber a punto fijo las circunstancias de este suceso, que a ser cierto, justificaria los rumores a que ha dado lugar.

El periódico progresista *La España Radical*, publica en su número del viernes, las siguientes líneas:

«Tenemos el sentimiento de participar a nuestros lectores que, sin ser por eso hoy mas montpensieristas que ayer, sentimos haber entregado desarmada nuestra buena fe a algunas sugerencias, de cuyo origen tenemos hoy sospechas vehementes. Nos referimos a las cartas de Lopez, respecto a las cuales hemos modificado notablemente nuestro juicio por causas que no podemos ni debemos decir al público; pero si prevenirle que en lo sucesivo lea con prevención cualquiera de estas cartas, aunque no creemos que vea la luz otra; y las razones de esto y de aquello son conocidas en Madrid; pero solo se pueden transmitir en confianza, por lo cual no decimos mas. ¡Desdichado asunto!

Efectivamente, son tan graves los pormenores que acerca del particular se oyen en todos los círculos de Madrid, que no nos atrevemos a reproducirlos. *La España Radical* tiene razón al exclamar: ¡Desdichado asunto!

Nosotros añadimos: ¡Desdichados los que en él han tomado parte!

Parece que por la nueva division de diócesis que proyecta el gobierno, solo quedan cinco arzobispados, en la siguiente forma:

1.º Burgos con 2.715.096 almas. El metropolitano residirá en esta capital y serán sufragáneos los obispos de Calahorra, Osma, Pamplona, Salamanca, Santander, Segovia, Valladolid (hoy metropolitana) y Vitoria.

2.º Santiago con 2.756.109 almas. Los sufragáneos serán Leon, Lugo, Orense y Oviedo.

3.º Sevilla con 3.930.758 almas. Los sufragáneos serán Alicante, Cádiz, Canarias, Córdoba, Granada (hoy metropolitana), Jaén, Málaga y Murcia.

4.º Tarragona con 3.087.663 almas. Los sufragáneos serán Baleares, Barcelona, Castellón, Girona, Huesca, Teruel y Zaragoza (hoy metropolitana).

5.º Toledo con 3.074.740 almas, teniendo por sufragáneos Almagro de nueva creación, Badajoz, Cuenca, Placencia, Sigüenza y Valencia (hoy metropolitana).

Se suprimen por este arreglo además de los obispos que no se han citado, el proyectado coto redondo de las órdenes militares, los obispos auxiliares de Ceuta y Santa Cruz de Tenerife y todas las colegiatas y capillas reales.

Ya nos ocuparemos en nuestro oportuno de este arreglo, que como verán nuestros lectores, tiene todos los caracteres de progresista.

Parece que agradecido el gobierno a los servicios que le ha prestado el periódico *Las Provincias* de Valencia, describiendo *a su manera* la estancia de D. Amadeo, en la ciudad del Cid, ha acordado concederle una gran cruz, se sobreentiende que libre de gastos y regalándole las insignias.

En 1868 se batió denodadamente en Santander, al frente de los carabineros, segun se nos ha asegurado, contra el actual orden de cosas que hay establecido, el protegido del Sr. Gasset y Artime, D. Olegario Andrade, administrador económico en el día de esta corte.

Este favorecido de la fortuna, que fué destituido por la junta de gobierno que hizo el alzamiento de Santander, tan pronto como vino a Madrid, fué nombrado para Alicante, pero a consecuencia de que no se le quiere dar posesión, en vista de sus antecedentes reaccionarios, volvió a la corte y al-

¡Pobre desgraciado!

En aquel momento le habia padecido seguramente mas el egoismo y la indiferencia de su mujer que la tos que le desgarraba el pecho.

No queria que estuviese a su lado, pero no la culpaba.

De sus labios no salió una palabra de reconvencción de amargura.

¡Pobre hombre!

La mujer, despues de haber abierto la puerta, fué a sentarse al otro lado del cuarto, y se puso a remendar un pañuelo.

¡Pero pronto rompieron el silencio las quejas que el dolor arrancaba al infeliz a quien la mano de muerte iba apretando de poco a poco.

—¡Oh! me ahogo... ahogo... en nombre del cielo...

No habia medio de resistir a esta súplica de un moribundo.

La mujer dejó su aguja sobre la mesa, se puso al cuello el pañuelo que estaba cosiendo, se levantó con resignación y abrió la ventana.

—¿Cómo te sientes ahora? ¿Hásta mejor?

—Dios te lo pague, María; gracias... Es bueno, muy bueno el respirar el aire puro... Esto me recuerda los buenos tiempos, cuando aun no habíamos venido a París. ¡Oh! quisiera poder trabajar todavía para ti.

—¡Juan, mi pobre Juan! respondió la mujer, a quien estas palabras conmovían a pesar de su indiferencia y de su egoismo, recordándola una época de amor y de felicidad.

Se acercó a la cama llorando, y el moribundo descausó su frente, cubierta de un sudor glacial, sobre el seno de la joven.

—He sido una carga pesada para ti, dijo débilmente el enfermo; creo que hemos hecho mal en casarnos tan jóvenes; me creía mas fuerte. Pero... en fin, no llores María... felizmente no tenemos hijos... ¡Dios se ha compadecido de nosotros! Cuando yo haya muerto... padecerás menos.

Su voz se debilitaba por momentos, sus palabras eran

canzó otro nuevo nombramiento para Murcia, en donde a su llegada, con objeto de tomar posesión, fué conducido por los individuos de la junta hasta la estación del ferro-carri, en donde le dijeron que allí no le querían para nada.

Ignoramos si el que haya reaparecido, será debido al favor que le presta el Sr. Gasset.

¿Si serán liberales los dos?

Se nos ha asegurado que el brigadier Azpurua, vocal de la junta para la reforma de la ordenanza del ejército, ha sido separado, nombrándose en su lugar al brigadier D. Manuel Mendoza y Mayol.

¿Podría saberse los motivos que ha tenido el ministro de la Guerra, para la separación y nombramiento respectivos de estos brigadieres?

¿Ha influido en algo la Tertulia de la calle de Carretas en el asunto?

Nos han manifestado que el D. Alejandro Alvarez Rodriguez, nombrado administrador económico de Leon, en recompensa de sus trabajos electorales, en favor del Sr. Ruiz Gomez, ha sido tambien uno de los que formaron la comisión que aquella provincia manijó para que fuese a su diputado enpero, que vino anunciada con bastante anticipación en *La Correspondencia de España*.

No estará de queja el afortunado, si recuerda los dos saltos que ha dado; el uno para apoderarse de la breva, y el otro para ser tan radical como Ruiz Zorrilla.

Es preciso no perder de vista la nueva Comuna que se está organizando en España. ¡Oh, contribuyentes.

¡Cuidado con estos defensores de su Asociación!

Segun la *Patrie*, Huesca, Lérida y Urgel sirven de refugio a varios miembros de la Comuna. En Urgel está Protot, ex-ministro de Gracia y Justicia, Pindy, Amouroux, y otros tres individuos de los del Hotel de Ville. Allí han formado un comité libérico que corresponde, segun el citado diario, con los de Barcelona, Madrid, Ginebra y Londres.

Los otros fugitivos están en Huesca y Lérida, donde han formado sub-comités que corresponden con el de Urgel. En Lérida se imprimen las circulares y manifestos dirigidos a los obreros de Francia y España.

Si a las anteriores noticias, que no dejan de tener verosimilitud, añadimos las que han circulado estos dias de que de diversos puntos han salido para Barcelona los principales agitadores de la Internacional con objeto de promover una huelga, no será extraño que el día menos pensado tengamos que dar cuenta a nuestros lectores de algun suceso desagradable en aquella industriosa capital, cuyas consecuencias no son fáciles de prever; pues aun que suponemos al gobierno enterado de cuanto se trama, con el sistema represivo proclamado por la situación, no le es posible evitar los desastres y perjuicios que una intentona puede atraer sobre la capital del principado.

Se dice que por efecto de los muchos descubiertos que resultan de la falta de pago de plazos de compradores de bienes nacionales, en la provincia de Burgos, el administrador económico de ella, no pudiendo hacerlos efectivos, por comprometer su destino si ponía en juego para el cobro los recursos que le dan las leyes e instrucciones del ramo, por recar estos en sugetos de una alta significación política, pidió y obtuvo dos meses de licencia, que finalizados le han sido prorogados.

¿Hasta cuando va a durar esta licencia? ¿Cómo no se procura allegar al Tesoro las grandes sumas que de esta procedencia están sin cobrar?

Se asegura que uno de los compradores morosos en esta provincia, se halla tambien interesado en las famosas compras de Balsain, razón por la que en tan ruidoso asunto se calla y no se adelanta un paso.

Ya se vé, con el empréstito que se está realizando, se pagarán mas intereses, y se irán cubriendo las responsabilidades de los que miran al Estado como cosa propia. ¡Adelante!

Un oficial francés, ocupándose de la reorganización del ejército, propone que para llegar hasta el empleo de capitán, inclusive se exija el grado de *bachiller* en ciencias militares, el de *licenciado* para el ascenso a jefe y el de *doctor*, para llegar a general; en tiempo de guerra se recibirían despachos provisionales de empleos superiores inmediatos, pero sin perjuicio de descender nuevamente si no se alcanzaban buenas notas en el oportuno exá-

entrecortados, salían de la boca una a una y penosamente.

De pronto apoyó la frente sobre el pecho de su mujer, y pareció dormirse.

La joven trató de poner la cabeza de su marido en la almohada; mas cayó pesadamente de lado; los ojos estaban abiertos, pero sin vida.

María comprendió la realidad.

—¡Juan, Juan, mi pobre Juan! ¡Dios mío! ¡Ha muerto! ¡Y

men de aptitud, con la única excepción de los hechos sobresalientes y comprobados en debida forma.

Estamos completamente conformes con la opinión de este oficial, y pedimos al señor marqués de Mendigorría, actual ministro de la Guerra, lo ponga desde luego en planta.

La única dificultad que encontramos, es la de constituir el tribunal de exámenes; podría apelarse sin inconveniente a un jurado, compuesto por mitad de voluntarios de la libertad y de miembros del club de las Carretas, nombrado por el sufragio universal; podría también pedirse al emperador de Alemania que prestase al príncipe Federico Carlos y a los generales que ha tenido a sus órdenes en la campaña de Francia, que creemos podrían competir, esforzándose, con aquellos y constituir así dicho tribunal, pero en este caso debería ser permitido apelar sus decisiones al acrópago progresista, sin cuyo *exequatur* está probado no puede hacerse hoy nada en el ejército de la revolución de Setiembre.

Como ya habrán visto nuestros lectores, se ha hecho el reparto de los asuntos del ministerio de la Guerra entre los diez negociados de que desde hoy debe constar este centro superior del ejército.

Sea casualidad o no, lo cierto es que el Sr. Casamayor le ha tocado en el reparto los asuntos relativos a caballería, remonta, veterinaria y vicariato general castrense, por el orden enunciado. ¡Qué les parece a nuestros lectores!

Habiendo en el ministerio dos distinguidos jefes de Estado mayor, se ha dado el negociado de su cuerpo al Sr. Padiel, quien tiene también a su cargo las Academias militares.

A la verdad, entre este señor y su antecesor, que quiso establecer la llamada enseñanza libre en las escuelas militares, preferimos desde luego al Sr. Padiel, pues no obstante las ideas revolucionarias, le creemos un joven ilustrado, que volverá a dar a la enseñanza la estabilidad necesaria, restableciendo los sabios reglamentos hace poco derogados, y con los que tan brillantes resultados se han obtenido, haciendo cesar la perturbación introducida por las reformas impremeditadas llevadas a cabo en los establecimientos científicos militares.

Algun periódico echa de menos en el personal de la secretaría un auditor y un comisario de Guerra, para que se encargasen de los negociados de justicia y administración militar; la justicia no tiene hoy representante en el ministerio, ni hace falta, gracias al criterio liberal de la época, con arreglo al que deberán resolverse todas las cuestiones: la administración militar tiene agregados al ministerio y a las órdenes del coronel Sagasta, jefe de negociado, tres comisarios de guerra encargados de redactar los presupuestos, y por cierto que hay quien dice lo hacen bastante mal, pero nosotros lo dudamos, y creemos serán árduos de los cambios.

Con estos arreglos, y teniendo el ministerio de la Guerra a su frente a los señores marques de Mendigorría y Lagunero, creemos que nuestro ejército igualará en muy poco tiempo al ejército prusiano, si es que no lo sobrepasa.

El Correo Militar en su número del 7 del corriente se expresa en estos términos:

«Cuando un día y otro se oye decir con el mayor aplomo que hemos llegado a la época de la moralidad, del verdadero progreso y del bien general, nosotros, creyéndonos nada más que el elemento militar, buscamos esa suma de dichas, pero la buscamos inútilmente.

A raíz de un movimiento revolucionario admiten algún tanto de disciplina ciertas irregularidades en la provisión de empleos, aun cuando se diga muy alto que el principal objeto del referido movimiento consistía en regenerar la moralidad; pero una vez logrado el fin, hallándonos ya en un período normal de cosas, es incomprendible que no se olviden antiguas mañas y continúe el doloroso espectáculo de ver siempre entronizado el repugnante favoritismo.

No basta decir que ahora no sucede esto, se necesita probarlo de una manera evidente; y como tal demostración resulta imposible, porque el ejército observa, mira y sabe de un modo ó de otro todo cuanto ocurre, de ahí se deduce que lejos de crear atmósfera los propaladores de una felicidad imaginaria, solo consiguen ponerse en evidencia, por ser imposible de todo punto el corroborar sus fantásticas afirmaciones.

¡Pues qué creía nuestro apreciable colega! ¿cuál fué el móvil del motín de Setiembre? ¿Apoderarse del mando, escalar el poder y repartir el botín entre los amigos, fuesen cuales fuesen sus antecedentes: así vemos paisanos hechos de un golpe brigadieres de ejército y subintendentes de administración militar con un par de grandes cruces por añadidura; sargentos que estaban en presidio por haber asesinado a sus jefes, hechos capitanes; capitanes de reemplazo ó separados del servicio por motivos que nada tenían que ver con la política, hechos coroneles y brigadieres con mando; comandantes con sus hojas de servicio casi en blanco, hechos generales, etc. etc.

En cambio está preso en el castillo de Montjuich de Barcelona el valiente, aunque estraviado, general Pierrard, que fiel a sus compromisos revolucionarios se puso al frente de la sublevación del 22 de Julio de 1866 en esta corte, en donde fué herido y se salvó casi milagrosamente de caer en manos de la policía y que mandó en 1867 la acción de Llinas de Marceño en donde recibió dos balazos.

Está separado del servicio el general Contreras, y se encuentran completamente arrinconados los generales Nouvilas, Latorre, Caballero de Rodas, Alaminos y otros que fueron los principales héroes de la setembrina.

¡Tales son los contrastes que presenta la actual situación!

No se cause **El Correo Militar**, el ánimo es interior satisfacción que recomienda la ordenanza, no pueden volver al ejército mientras las cosas pasen como las estamos viendo, y cuidado que aun nos falta mucho que ver y que deplorar. La próxima promoción a brigadieres y generales, coronará indudablemente el edificio, y promete ser superior a todo lo dicho hasta el día.

No debe esperarse otra cosa del patriotismo de los Sres. Ruiz Zorrilla y Córdova.

En el **Correo Militar** del día 7 leemos lo siguiente:

«Algunos oficiales de infantería nos preguntan en qué estado se halla el proyecto referente a la creación de un asilo de huérfanos en Toledo.

Nos dicen también que hace tres ó cuatro meses es-

tán sufriendo el descontento marcado, a fin de realizar tan laudable propósito, pero hasta el día de la fecha ignoran por completo cuáles sean las bases acordadas para que tan buena idea se traduzca a la brevedad posible en hechos prácticos.

Tenemos el sentimiento de no poder decir, por ignorarlo, lo que haya acerca del asunto; si bien suponemos que se habrán dictado las oportunas disposiciones para establecer el asilo con las cantidades que se van recaudando.

A nuestra vez se nos ocurre preguntar al señor Director general de Infantería en qué estado se encuentra la organización de la Academia de música, que para dicha arma se trata de establecer en Toledo, y para la que también han principiado a pagar los cuerpos las cantidades detalladas por su antecesor el señor marqués de Mendigorría, hoy ministro de la Guerra.

Recomendamos la lectura de la siguiente carta que, con fecha 5 del corriente, ha dirigido al **Diario de Barcelona** su corresponsal en Madrid:

«Continúa publicando la *Gaceta* resúmenes de los telegramas encomendados en que se da cuenta de la acogida que en todos los pueblos está teniendo el rey, y según mis noticias particulares, es la verdad que hay en todas partes alardes bulliciosos de regocijo y entusiasmo, cuyo valor e importancia conocen los que ya tienen experiencia de estas cosas y han visto pasar a los pueblos, con pasmosa facilidad y casi sin interrupción, del amor frenético al odio profundo hacia los personajes que ocupan los primeros puestos en la esfera política; esto tiene muchas explicaciones satisfactorias, y lo es más que otras el considerar que diez que gritan hacen mayor ruido que mil que callan, y en cada circunstancia por el estilo de la presente los que se ven y se oyen son los que están movidos por el afecto ó el interés a la sazón dominante.

También parece indudable que se cubra con esceso el empréstito cuya suscripción se realizará mañana, tomando casi la totalidad de él capitalistas extranjeros, y esto, que será motivo para que los periódicos ministeriales saquen conclusiones favorabilísimas a la actual situación, es cosa que debe entristecer mucho a los que examinen con imparcialidad el estado de nuestra Hacienda, que no puede atender ni aun a sus más perentorios deberes sin acudir a empréstitos tan ruinosos, como lo será este, pues teniendo en cuenta los plazos en que se han de abonar las suscripciones, admitiendo en pago del último el cupón corriente y demás ventajas de la operación, saldrá la deuda exterior a veintiocho, sin tener en cuenta el beneficio que obtendrán los que entreguen en vez de metálico giros del Tesoro sobre París y Londres.

Además, esta negociación será un obstáculo para el arreglo de la deuda, mejor dicho para la rebaja temporal de sus intereses, única base verdadera de la nivelación de los presupuestos, y desde este punto de vista, la contratación de este empréstito es de una trascendencia funestísima para el porvenir de nuestra Hacienda, que en vano tratará de arreglarse con economías como la que anuncia anoche en tono misterioso *La Correspondencia* y que hace subir a más de cien millones.

Según mis noticias, esta economía será producida por el arreglo del clero, ó con mas exactitud, por el abandono que hará el gobierno de su obligación constitucional de sostener el culto y los ministros de la religión católica, pues parece resuelto dejar a cargo de los ayuntamientos todo lo relativo al culto y clero parroquial, y al catáral si le entregaran solo sus inscripciones intransferibles para que distribuya su producto en la forma que crea más conveniente.

Me parece escusado encarecer la trascendencia de esta medida, que, si llega a tomarse, sea la separación de la Iglesia y del Estado verificada después de haber este consumado el despojo de aquella. Por lo demás, la perturbación que esto traerá al país es incalculable, sobre todo en los pueblos y provincias, en donde es materialmente imposible por sus condiciones económicas, subsistir directamente, es decir, a expensas del vecindario, a las necesidades espirituales. Verdad es que en el hecho la situación de la Iglesia española sería en lo sucesivo la misma que es hoy, pero sabido es que la revolución ha puesto todo su conato en perseguirla y hace tiempo que la tiene condenada al hambre; pero lo que hoy sucede tiene caracteres de cosa temporal y transitoria y con la reforma que se intenta esta situación se haría permanente.

Todavía espero que medida tan infame no prevalecerá, pues para ello se necesitaría la aprobación de las Cortes, cuya mayoría sin duda la combatirá enérgicamente.

La política propiamente dicha va cobrando alguna animación con la vuelta de los diputados y seadores que regresan a Madrid de sus escursiones veraniegas; los fronterizos se las prometen muy felices y cuentan con matar al gabinete en las primeras sesiones con ocasión de la elección de presidente del Congreso; pero en los días que faltan pueden ocurrir muchas cosas, y entre otras, que el ministerio acepte la candidatura de Sagasta, de ó no este especulación que satisfaga y tranquilice a la situación y a sus allegados; verdad es que si no las da, quedará muy mal parado el ministerio que ya es muy mal visto y hasta combatido por muchos progresistas, que contemplan temerosos las alianzas republicanas del gobierno y los compromisos que con ellas se engendran. — A. S. P.

La Correspondencia del 2 del corriente nos participó que D. Amadeo, a su llegada al real sitio de Aranjuez, revisó la guardia y los voluntarios, habiendo agraciado a uno de estos, que sirvió durante la guerra civil, con una condecoración, y a un sargento del ejército, el mas antiguo de la guarnición, con muy buena hoja de servicios, con el empleo de alférez.

Con posterioridad, otros periódicos ministeriales nos han dicho que el mismo D. Amadeo ha concedido el empleo de alférez a otro sargento de la guarnición de Valencia, y que a un soldado que se presentó con cara macilenta y demacrada, después de quitarse el guante, le tomó el pulso y dió la orden de que en el acto se le diese la licencia absoluta.

Deseamos saber si la condecoración concedida al voluntario de Aranjuez y los empleos de alférez dados a los dos sargentos, lo fueron por D. Amadeo mismo, ó por el ministro de la Guerra en su nombre, como parece natural, pues en el primer caso, con arreglo a la Constitución son nulas dichas gracias.

En cuanto a la licencia absoluta concedida al soldado de cara macilenta, ni D. Amadeo, ni el ministro de la Guerra, tienen facultades para concedérsela, a no ser que uno ú otro hayan entregado en el Consejo de enagenación los seis mil reales correspondientes.

Pedimos se publiquen en la *Gaceta* los nombres y hojas de servicios de dichos individuos, para convenirnos de la equidad y justicia con que hoy se dan estas gracias extraordinarias, que por de pronto no son reglamentarias.

La Prensa periódico progresista, ha publicado

el siguiente artículo, que recomendamos a nuestros lectores. Es una prueba fehaciente de la situación a que ha llegado el partido progresista, cuya mas genuina representación es la tertulia. Brilla por su ingenuidad y como argumento *per se* no nos lo podrán recusar los diarios ministeriales:

«LA TERTULIA POR DENTRO.
Sabemos que la mayor parte de los progresistas de provincias ven con profundo desagrado que el cenáculo de la calle de Carretas influya en el partido mas que todos los comités de España. Mas de una vez han manifestado el mismo disgusto varios periódicos de la misma comunión política. Cuando conocen a fondo la Tertulia, les inspirará todavía mayor desden. Como nosotros fuimos socios hasta que ciertas indignidades nos alejaron de aquel centro, vamos a dar a nuestros correligionarios de provincias un bosquejo de aquella célebre sociedad.

Por ahora nos concretaremos a señalar las diferentes especies de que se compone el gabinete.

Primera sección. Idiátrats y libertos, ó sean los amigos y compañeros de D. Manuel. Estos llevan la batuta y trabajan infatigablemente de orden superior para conseguir que los pocos progresistas que allí concurren hoy cambien su nombre por el de radicales. Son los encargados de entrar a la Tertulia de los proyectos de ley que el Consejo de ministros tiene sobre el tapete, y anuncian el día en que han de discutirse en el *senado*, sin cuyo *exequatur* no pueden ir al Congreso. Anuncian también aquel en que ha de ir D. Manuel a presidir la sesión, y convocan para junta extraordinaria. Siempre que alguno de estos individuos entra en el salón le rodea una nube de curiosos ávidos de enterarse de todos los secretos del Gabinete, que saben siempre antes que los diputados de la mayoría, y por lo tanto, antes que todos los españoles.

Segunda sección. Militares retirados que hablan allá del año 36, que toman todavía el triunfo de los carlistas, y aconsejan al Gobierno que esté alerta. Estos son, sin embargo, de los pocos progresistas puros que hoy concurren a la Tertulia. Se enfurecen y andan poco menos que a la greña con los que quieren cambiarle el nombre por el de radicales, jurando y perjurando que no fueron, no son, ni serán jamás otra cosa que progresistas, y solo progresistas. Cuando algún cambio audaz se dice fuera del salón, apenas le ven dan las «buenas noches», y toman la escalera con un humor endiabladísimo.

Tercera sección. Esta es la mas humilde, pero también la mas abigarrada. Se compone de oscuros ciudadanos, que por no saber su historia, han tomado allí carta de naturaleza. Se enciñan poco de los debates sobre la política palpitante, sobre los empréstitos y las cuestiones de tabacos que allí fueron objeto de amplias discusiones. Enterarse de si su nota ha llegado a manos de D. Manuel y del día en que este señor les dará audiencia, es el asunto que principalmente les preocupa. Hay entre estos varios empleados del tiempo de Gonzalez Brabo, declarados cesantes por la revolución.

Esta gente, que ordinariamente se agita allí poco, cuando se anuncia un cambio de gabinete, entra en el salón, se pone al lado de los que mas bullen y se inclinan a la solución ministerial que cuenta con mas probabilidades del triunfo. En la última crisis se atrevían estos mismos a manejar la serisolada homía de las primeras empujadas del partido progresista, tachando de *transfugas* y *reaccionarios* a los que preferían quince días mas de conciliación con los elementos dinásticos conservadores, a lidiar el apoyo de los enemigos del rey para sostenerse en el gobierno.

Cuarta sección. Tenderos de comestibles al por menor.

Estos no llevan allí otro objeto que clamar uno y otro día por la rebaja de la cuota industrial, cuyo impuesto les parece excesivo. Actualmente se hallan muy disgustados porque D. Manuel se inclina mucho a los republicanos. Temen que volvieramos a presenciar lo que tenía efecto en los primeros días de la revolución; que se repitan las manifestaciones con banderas desplegadas, lemas subversivos y gritos alarmantes, porque de este modo se aumenta para el extranjero medio Madrid. A un ministerio radical con ribetes de republicano prefieren un ministerio cualquiera que les asegure el orden para tener asegurada la venta.

Quinta y última. Cuadrilla de secuestrados y jaleadores. Esta aparece únicamente en los días de crisis ministerial pensando en el salón con increíble audacia, aun cuando muchos de sus individuos, no solo no son socios, sino que son los primeros en reirse de la Tertulia cuando han logrado su objeto, convirtiéndola en blanco de la sátira y del grajeo.

Al surgir la última crisis, se presentaron allí con la bandera radical en una mano y en la otra el clarín de combate. La atmósfera subió en el termómetro del radicalismo hasta el mas alto grado. Comenzaron las escaramuzas: Progresistas de toda la vida, de honrosa e intachable historia, fueron considerados como tibios rellenos por hombres cuyos antecedentes les hacen sospechosos hasta como liberales. Los jaleadores lograron poner en conmoción a la Tertulia, y la Tertulia monopolizó a su antojo el sentimiento público. Batallas aparecieron en las esferas del poder un ministerio antiparlamentario, compuesto, en su mayor parte, de oscuras medianías. Mas ¿qué importa que no cuente con el apoyo del Parlamento, si cuenta con el apoyo de la Tertulia?

Otro día daremos la crónica de una sesión celebrada en el arópagu, en la que hicieron uso de la palabra los Sres. García, Fernandez Lopez, Gomez y otros hombres importantes que, según se dice, entraron últimamente a engrosar las filas de la mayoría con la promesa de obtener una credencial. De este modo impondrá el club su autoridad siempre que sea necesario. ¡Qué vergüenza para el país!

Ayer se celebraron en la parroquia de San Sebastian los funerales por el eterno descanso del alma de D. Luis Gonzalez Bravo: fueron modestos y sencillos, como conviene a todo acto religioso sobre los trofeos de la muerte.

Un considerable número de personas importantes de todos los partidos políticos, con especialidad del moderado, acudieron a tributar el triste y último homenaje al hombre eminente, que después de una vida de grandes servicios, tuvo la desgracia de exhalar su postrer suspiro en tierra extranjera.

Sierva de lenitivo al dolor de toda su atribulada familia la profunda simpatía que hacia el finado se ha complicado en demostrarlos que en vida admiraban sus altas cualidades y hoy lloran su pérdida, que lo es inmensa para la nación.

Los que no hayan olvidado las relaciones íntimas del Sr. Figuerola con los cimbrinos, su asistencia a las aristocráticas *soirées* del afortunado ex-ministro Sr. Becerra, futuro marqués de Tortajada, y las complacencias del Sr. Zorrilla con determinados republicanos, no extrañarán que este haya dado la comisión de traer al embajador Sr. de los Rios, al ex-ministro de Hacienda, que ayers alió para el reino lusitano.

Si la fortuna favorece al insigne libre-cambista con igual éxito que en sus actos financieros, de seguro perderemos las amistades con el resto del mundo, cuando menos de Portugal.

Hace unos veinte años que fueron comisionadas varias personas entendidas para formar el mapa geológico de la provincia de Madrid, y entre ellas se contaban un botánico y un zoólogo. Los trabajos definitivos del primero vieron la luz pública oportunamente, y no así los del segundo, por cierto mucho mas costosos, habiendo sido muy repetidas las escursiones, sobre todo en los alrededores del Escorial. ¿Posee el gobierno los resultados de aquellos datos zoológicos, y por incuria ó otra causa no los publica, ó se hallan indebidamente en poder del naturalista comisionado, si este efectivamente los tiene hechos? Asunto es que no debe continuar olvidado por lo que pueda interesar a la ciencia y porque hay el derecho de reclamar para el Estado lo que tanto le ha costado, sin haber recogido hasta ahora el proporcionado fruto que era de esperar.

Un periódico radical encabeza ayer su primer artículo de fondo con las siguientes palabras:

«La revolución de Setiembre produjo en la esfera política de nuestro país un trastorno tal, no solo por la trascendencia del hecho revolucionario, sino por la amalgama heterogénea de los partidos que se unieron para llevarla a cabo, que a estas fechas, con sinceridad puede decirse, que no nos hemos entendido».

Es la pura verdad; y puesto que los revolucionarios lo confiesan, nada tenemos que decir.

Parece que el gobierno no ha hallado en el Consejo de ministros celebrado ayer tarde y en el cual se trató de la cuestión de amnistía a los complicados en los sucesos de Puerto-Rico, forma legal para hacer extensiva a los mismos la que se ha concedido recientemente. Sin embargo, a *La Correspondencia* le consta que se daban algunos indultos parciales. Con que estos sean muy numerosos ya habrá encontrado el gobierno la fórmula que buscaba, pues el efecto será el mismo. Un colega, hablando del acuerdo adoptado en el Consejo de ministros, de que la amnistía no alcanzaba a los complicados en los sucesos de Puerto-Rico, decía que era la primera medida prudente que había tomado; pero al tributar al gobierno ese elogio no tendria indudablemente las noticias de *La Correspondencia* que destruyen por completo el acuerdo adoptado en el Consejo.

Parece que se han presentado algunas dificultades legales para dar posesión a D. Ricardo Diaz de Bueda del cargo de presidente de la sala de lo criminal de esta audiencia, para que fué nombrado.

Esta es la segunda edición de lo sucedido con motivo del nombramiento del Sr. Fuente Alcázar. Estos gobiernos revolucionarios que venían a purificarlo todo y a establecer el reinado de la legalidad, que según ellos no existía, se muestran ahora muy poco escrupulosos por esa legalidad, y les sucede lo que no ha sucedido a ningún otro gobierno: recibir lecciones de sus inferiores, patentizándose su arbitrariedad y su desprecio al programa con que quisieron justificar su rebeldía.

Los magistrados de la audiencia de esta corte se reunieron ayer en sesión para resolver según los preceptos de la ley orgánica de tribunales lo que deberían hacer en los casos dudosos que se presentaran con motivo de la aplicación del decreto de amnistía, los cuales al parecer son muchos. No es extraño que así sea, atendido a que el decreto es obra del Sr. Montero Rios.

No sabemos aun lo que se acordó en la mencionada sesión.

Parece que los ministros Sres. Mosquera y Madrazo irán a relevar a los Sres. Córdova y Beranger, que acompañan en su viaje a D. Amadeo. El objeto de este relevo, dice *La Correspondencia*, es facilitar a los ministros de la Guerra y Marina la terminación de los trabajos relativos a los presupuestos de sus respectivos departamentos; pero los maliciosos atribuyen a otras causas este inesperado relevo.

Por la **Agencia Fabra** hemos recibido los siguientes telegramas correspondientes al viernes y el sábado:

Berlin, 5.—La «Gaceta de la cruz» dice que en las negociaciones de Gastein la cuestión del restablecimiento del poder temporal del Papa no ha sido abordada. La cuestión es puramente italiana ó Italia se niega formalmente a arreglarla por vía internacional.

Versalles, 7.—Asamblea.—Varios oradores han hablado en pro y en contra del proyecto para la instalación de los ministerios en Versalles.

París, 7.—Algunos periódicos hablan del rumor de una explicación bastante viva entre el Sr. Thiers y el señor Nigra embajador de Italia, con relación a las intrigas de la diplomacia italiana en Gastein.

Una correspondencia particular de Versalles asegura que el Sr. Nigra ha contestado que Italia tenía por objeto el mantenimiento de la paz y no quería de modo alguno perjudicar a una potencia amiga.

Lisboa, 8.—El príncipe Humberto visitó hoy la escuadra inglesa con el rey. Mañana sale para Cádiz en una fragata.

Ayer hubo una comida en palacio. En París, 6.—Hoy ha aparecido un folleto titulado «La verdad a mis calumniadores» por el príncipe Napoleón. El folleto quiere demostrar que el príncipe ha sido completamente extraño a la declaración de guerra. Dejé el ejército el 19 de Agosto por orden formal del emperador, que tenía la esperanza de llevar tras sí Italia y ulteriormente Austria en la guerra contra Prusia.

Después de Sejan, ofreció al emperador compartir su cautividad, pero el emperador rehusó.

En el plinto del Sr. Farve contra el Sr. Laluyé y los directores de los periódicos *la Verité*, *l'Avenir* y *la Liberté*, el Sr. Laluyé ha sido condenado a un año de prisión y 1.000 francos de multa, y los directores de los periódicos a un mes de prisión y 500 francos de multa.

Lisboa, 9.—El príncipe Humberto ha salido hoy para Cádiz.

El ministerio continúa en crisis. Hablase de un cambio en la situación para uno de estos días.

La familia real está en los baños de Cascades.

SECCION DE NOTICIAS.

El Consejo Supremo de la Guerra evacuó, en sesión del jueves, el informe que le fué pedido por el ministerio de dicho ramo acerca de las reglas que han de servir de base para la aplicación de la amnistía a las clases militares.

Ayer salió para la Granja el ministro de Gracia y Justicia, Sr. Montero Rios, de donde regresará el lunes.

En lo sucesivo, todas las semanas irá un ministro a dicho real sitio.

Segun despacho telegráfico, se sabe que el vapor *Columias*, que salió de Cádiz para la Habana el 15 de Agosto, llegó a su destino con puntualidad.

La pareja de gnarils de seguridad que prestaba servicio en la tarde del jueves en la Montaña del Príncipe Pío, vió que salía un hombre por la boca que comunica con la alcantarilla, al cual se dirigió con el fin de interrogarle; pero éste, a quien sin duda no debía ser agradable la presencia de los agentes, desapareció en la misma con gran precipitación.

Avistada la ronda subterránea, se practicó un minucioso reconocimiento sin que pudiese ser habido el sugeto en cuestión, a pesar de haberle entrevistado los que componían la misma, que se contentaron con ocupar el farol y un saco de clavos, que abandonó en su fuga.

El proyecto del nuevo uniforme para la caballería es el siguiente, segun el *Memorial* del arma:

«La prenda llamada a sustituir a la actual levita no es de color blanco como se ha supuesto; es azul claro, muy parecido al del dolman de nuestros cazadores; el casco es de feltro y de color gris, como los roses de la infantería, con un gran escudo dorado en el frente; el pantalón igual al que se lleva hoy, sin mas diferencia que el que tiene la guardia civil, mas flexible la caña, tanto que podrá ceñirse a la pierna por medio de una hebilla que tiene a cada lado de una abertura hecha en su parte superior; es también mas corta, puesto que no pasa de la rodilla».

Llamamientos para hoy 10.

Caja de depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por nuevos resguardos, carpetas 591 a 610.—Cange de nuevos resguardos, carpetas 1.471 a 1.510.

El viernes se cometió un robo de alguna consideración en la Cava Alta, núm. 1, cuarto segundo, mientras los dueños se hallaban fuera. Los ladrones que, como de costumbre, aun no han sido habidos, violentaron las cómodas y baúles, de cuyos muebles estrajeron unos sesenta mil reales en dinero, alhajas y ropas.

A que punto no llegarán los escandalosos abusos que se cometen en el Saladero, cuando el gobierno, que hasta ahora se ha hecho el sordo a los clamores de la prensa, ha suspendido al alcalde de dicha cárcel.

Tal vez haya tenido alguna parte, sino toda, en esta determinación, la circunstancia de que habiendo sido preso anteayer un individuo a quien se le encontró un billete de Banco falso, parece que confesó y comprómetió en sus declaraciones a otros dos individuos presos en la misma cárcel.

He aquí los actores que han de actuar en la presente temporada en el teatro de la *Alhambra*:

Primer actor y director de escena: D. Antonio Camposamor.

Primeras tiples: Doña Teresa Rivas, doña Romualda Moriones.

Tiples cómicas: (En ajuste.)

Tiples características: Doña Dolores Custodio, doña Segunda tiples: Doña Adelina Dupuy, doña Manuela Letre.

Partiquinas: Doña Elena de la Aldea, Luisa García, Ramona Crespo, Rosalia Perez.

Primer tenor: D. Manuel Soler.

Primeros barítonos: D. José Camposamor, D. José Hiruela.

Primer tenor cómico: D. Eusebio Fernandez.

Bajo cantante: D. Pascual Daly.

Bajo cómico: D. Antonio García.

Partiquinos: D. Francisco Navarro, Antonio Gutierrez, Juan Valverde, Maximino Hernandez.

Maestro concertador y director de orquesta: D. Leandro Ruiz.

Otro maestro y director: D. Antonio Belloc.

Veintiseis profesores de orquesta; 30 coristas de ambos sexos.

Apuntadores: 1.º D. José María San Martín, 2.º Don Antonio Povedano.

Vestuarista: D. Angel Segarra.

Muebista: Señora viuda de Monedero.

Guarda-ropa: Sr. Simon Asensio.

Atreista: D. Nicolás Rodriguez.

Maquinista: D. José Ruiz.

Peluquero: D. Antonio Requensens.

Esta empresa cuenta con los pintores escenógrafos mas ventajosamente conocidos.

Obras nuevas de que dispone esta empresa.

Talia en Madrid.—Perico el de los Palotes.—Jorge el guerrillero.—Noblez obliga.—Todos locos.—La piedra filosofal.—Ensayo de baile.—El sacristán de Fuencarral.—Mambrú se fué a la guerra.—El Marino y otras.

La inauguración tendrá lugar del 15 al 25 del actual Setiembre.

El abono ha quedado abierto en la contaduría de este teatro en la forma siguiente:

Palcos prosencios; por 60 representaciones con la rebaja del 25 por 100, 2.700 rs.—Por 30 id. con la rebaja del 20 por 100, 1.440.—A turno por 6 id. con la rebaja del 15 por 100, 765.

Palcos plateas; por 60 id. con la id. de 25 id., 2.250.—Por 30 id. con la id. del 20 id., 1.200.—A turno por 6 id. con la id. del 15 id., 638.—A turno por 6 id. con la id. del 10 id., 319.

Butacas; por 60 id. con la id. del 25 id., 420.—Por 30 id. con la id. del 15 id., 210.—A turno por 6 id. con la id. del 15 id., 105.

Los precios de las localidades en el despacho y contaduría es el siguiente:

Palcos prosencios sin entradas, en el despacho 60 reales, en contaduría, 70.

Idem plateas sin id., en el id. 50, en la id. 60.

Butacas con entradas, en el id. 8, en la id. 10.

Delanteras de plateas con id.; en el id. 6, en la id. 8 reales.

Asientos de id. con id., en el id. 4, en la id. 5.

ados por la legación á que correspondía, y los militares los reales despachos ó seguros.

Los periódicos y demás publicaciones, así como los cuerpos de la guarnición, seguirán cobrando sus libranzas con las mismas formalidades que en la actualidad.

Según los datos oficiales de la dirección de Sanidad, han sido declaradas súctas las precedencias de Inglaterra, Cuba, Rusia, Prusia, América del Sur, Brasil, Buenos Aires, isla de Zancibar y costa oriental de África, golfo Pérsico, posesiones francesas de Asia y Fernando Pó; y sujetas á observación las de Jersey y Guernsey, Amberes, Gibraltar, confederación alemana (menos Prusia), Escocia, Irlanda, Cagliari (Italia), Rotterdam, Ergastion (Athenas), San John New-Brunswick (Canadá), Tolon, costa occidental de África, Malta, Grecia, imperio otomano y regencia de Túnez.

Los Sres. Herrera y Albareda parecen presentarán las renuncias de las vicepresidencias del Congreso, tan luego como las Cortes reanuden sus tareas.

También se dice que el Sr. Moncasi hará dimisión del cargo de subsecretario de Gracia y Justicia, siendo reemplazado por el Sr. Gallego Díaz.

El lunes por la mañana saldrá de Tarragona D. Amadeo, y seguirá su viaje á Barcelona, donde se cree que permanecerá hasta el viernes.

Nada hay aun resuelto sobre aceptar ó no la dimisión del intendente de Filipinas, Sr. Jimeno Agius.

La sala de lo criminal de esta audiencia, conforme con lo propuesto por el fiscal de la misma, ha desestimado el auto de sobreseimiento dictado por el señor juez de primera instancia del distrito de la Universidad en la causa seguida con motivo del asesinato del Sr. Azcárraga, cuyo proceso ha sido devuelto al referido juzgado para la práctica de nuevas diligencias.

Anteayer regresó á Madrid de su viaje á las provincias Vascongadas el general Corvino, habiéndose encargado ya de la dirección general de Carabineros.

Hé aquí los datos que publica la Gaceta de ayer respecto al empréstito de 600 millones de pesetas:

| Capital nominal suscrito. | Valor efectivo. |
|---------------------------|-----------------|
| Reales. | Reales. |
| Libros. | 127.444.000 |
| Madrid. | 2231.704.000 |
| Provincias. | 503.532.000 |
| Paris. | 5539.790.000 |
| Londres. | 3810.000.000 |
| Amsterdam. | 1440.497.000 |
| Total. | 13483.025.000 |

El gobernador superior civil de Puerto-Rico, en comunicación de 22 de Agosto último, participa que el orden público continúa siendo inalterable en aquella isla.

Anunciase la próxima aparición de un decreto, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia, prohibiendo á los relatores y escribanos de cámara que sigan sosteniendo á los sustitutos, los cuales deberán dejar de funcionar inmediatamente.

Según la distribución de negociados de las refundidas direcciones de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio, el oficial primero Sr. Abela, se ha encargado de los ramos de minería é industria, el Sr. Campa de Estadística y Comercio y D. Pablo González de la Peña de Montes y Agricultura.

Han sido aprobadas las recompensas concedidas por el capitán general de Cuba, á varios jefes, oficiales y clase de tropas, por los servicios que han prestado en aquella campaña.

El gobierno francés ha dado las órdenes oportunas para que se reduzcan de diez francos á dos y medio los derechos de refrendo consular de pasaportes de los españoles trabajadores que se trasladan á Argelia.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

El Cronista de Nueva-York que recibimos el viernes atribuye al no recibir despachos telegráficos de la isla de Cuba la prensa asociada de dicha ciudad á los preliminares del trascendental acontecimiento que se espera en la isla de un día á otro. Parece que el Cronista se refiere á la sumisión de todos los rebeldes, pues añade, que todo el mundo sabe en la Habana y en Nueva-York, que el titulado presidente de la república cubana, Carlos Manuel Céspedes, está en tratos para someterse con todos los insurrectos á las autoridades españolas.

El mismo periódico dice que entre los insurrectos cubanos Varona y Quesada no reina la mejor armonía. El primero ha desafiado al segundo y este no ha admitido el desafío.

Dicen de Valladolid que el nublado que descargó el domingo por la tarde destruyó el fruto de viñedo en Villavieja, Berceo y otros pueblos inmediatos á Tordesillas. Las piedras que cayeron tenían la magnitud de huevos de paloma. En Amusquillo, Villavieja, Fombellida y otros pueblos del Valle de Esgueva, fué tal la abundancia de agua, que se inundaron las casas, sobre todo en el pueblo de Villavieja, donde con gran trabajo pudieron sacar las caballerías de las cuadras para evitar que se ahogaran. La guardia civil contribuyó como siempre á salvar los intereses de los vecinos.

En el pueblo de Abadimio, provincia de Soria, las aguas del Duero han arrastrado en su corriente ganados, edificios, hortalizas, inutilizando la mayor parte de las labores, y en fin, todo cuanto constituía la riqueza de un gran número de honrados labradores de aquel pueblo que lloran la pérdida de su fortuna.

Dicen de Toledo que han empezado las obras de un canal de riego en Cebrilla, población de aquella provincia, aprovechando las aguas del Tajo. A este proyecto seguirán otros con derivaciones del mismo río.

Un colega de Málaga dice que el gobernador ha celebrado una reunión con los representantes de las diversas fracciones políticas que hoy predominan en el país, á fin de traerlos á buen acuerdo y concluir las disensiones que, á lo que parece, habían empezado ya á surgir entre ellas: resultado de la conferencia celebrada y de las ideas vertidas en la discusión, fué que el señor gobernador designó una comisión nominada para esta que eligiese otra permanente, la cual se encargue de poder presentarse en la apreciación de determinadas cuestiones políticas y llevar la iniciativa en la enunciaci6n de las aquellas que puedan convenir, según su juicio.

los intereses de la provincia bajo el punto de vista del partido dominante.

Esta especie de conciliación parcial ha de ser tan duradera y tener tan buen resultado como las demás. La cosa marchará bien hasta que venga una cuestión en que estén encontrados los intereses de los conciliados.

Las aguas se llevaron anteayer un puente de la vía férrea que había entre Huesca y Tardienta, quedando interrumpida la línea.

El juez de San Sebastian ha comprendido las salas de juego del casino de Indio, apoderándose del dinero y sujetando á causa criminal á las personas habidas en el acto de jugar. En todas las provincias se persigue con actividad y eficacia el juego, que había tomado una proporción alarmante.

SECCION EXTRANJERA.

LOS CONSEJOS DE GUERRA EN VERSALLAS.

Poco nos falta ya para llegar al término de nuestra reseña, que se ha prolongado demasiado porque hemos querido presentar en extenso los interrogatorios, persigidos de que pintan con exactitud el carácter de cada acusado, y en general, el papel que ha representado en la insurrección. El interrogatorio de Ferrat es de los más interesantes, por los detalles que suministró acerca de la organización, ó más bien, la anarquía de la guardia nacional.

Ferrat.—A pesar de tanto como se ha hablado sobre el comité, muy pocos le conocen. Había en cada distrito cuatro ó cinco comités que cada uno se titulaba central. El verdadero, el que el 19 de Marzo se dirigió al Hotel de Ville, era producto de tres elecciones sucesivas, primero, las elecciones de compañías, después las de batallones, y por último, las de legiones. Cada legión delegaba dos individuos al comité central.

El señor presidente.—¿Sea, en todo, cuarenta individuos.

Ferrat.—Veinte ó veinticinco solamente, porque no todos acudieron.

El señor presidente.—Puesto que vos acudisteis, decidnos cuáles eran los fines del comité central.

Ferrat.—El propósito de la acción era buscar los medios más adecuados para garantizar los intereses generales de la guardia nacional. En otro tiempo se crearon consejos de familia para aliviar las miserias de los guardias nacionales. Cuando el capitán de cada compañía recibió el 15 de Marzo la convocación para las elecciones, creyó que se trataba de restablecer los consejos de familia. En tales circunstancias me eligieron delegado en los tres grados que os he indicado, y mis electores daban mucho de figurarse que el cargo que me confiaron me conduciría a este sitio.

En comprobación de lo que os he dicho acerca de los muchos comités que tomaban el nombre de central, os citare el hecho de que el 18 de Marzo por la noche, estando reunidos en la calle Basfroi, fué a decirnos que había otro comité central en el hotel de Ville. Y era la verdad: en el hotel de Ville había una junta que se titulaba Comité central de la artillería, y que nadie había nombrado.

Lullier.—Dispensad: lo había nombrado yo.

Ferrat.—Ya responderé á eso lo mismo que al relato de la prisión y escarcelación del general Chanzy y á los fantásticos planes militares que Lullier se ha complacido en exhibir.

Ferrat.—El hotel de Ville estaba abierto á todo el mundo. Cada día entraban allí más de cuarenta mil personas, y cuarenta guardias nacionales estaban de centinela. Pues bien, desafío a que nadie diga que ha visto beber un vaso de vino á los individuos del comité. En cuanto á las cantinas, no quiero hablar de eso; ¡es tan imposible!

Los interrogatorios de Clement, Bastoul y Ulises Paren no ofrecen ningún interés.

El acusado explica que el comité central estaba en oposición con la Internacional, y prosigue diciendo:—El 17 estábamos citados para buscar alojamiento, y nos propusieron uno en la calle Basfroi. Decidimos reunirnos allí á las nueve ó las diez de la noche; pero solo acudimos ocho ó diez. Ni siquiera sabíamos los números de los batallones que componían la federación.

El señor presidente.—¿Qué rivalidad es esa de que nos han hablado entre la federación y el comité?

Ferrat.—La federación era nombrada por personas de los veinte distritos que no eran guardias nacionales. El comité central, por el contrario, era producto de la elección de la guardia nacional. Pero antes del 18 de Marzo, creíame, el comité no era nada, pues yo, simple alcalde de mi distrito, espulé de la alcaldía á los individuos del comité y no volvieron hasta la Commune. En cambio, por una simple observación que hice acerca de una requisa verificada sin orden de la alcaldía, fuí preso por el consejo de delegación.

El señor presidente.—¿Anarquía completa.

Ferrat.—Anarquía completa, anarquía en todo y por todo.

El señor presidente.—¿Qué hicisteis el 18 de Marzo?

Ferrat.—Fueron á buscarme, y os aseguro que hasta las cinco ó las seis de la tarde no supimos lo que estaba pasando. El 19 de Marzo llegamos al Hotel de Ville á las dos de la mañana y tomamos la dirección del movimiento. Hemos procurado asegurar el orden en todas partes y evitar la guerra civil. (Risas.) Sí, lo digo muy alto, evitar la guerra civil, y desafío a que me citen una sola orden de arresto procedente del comité central. Hablan de la Guardia nacional: yo he vivido con ella y sé que cuenta en sus filas muchos hombres honrados.

El señor presidente.—No digo lo contrario; pero, como no hay disciplina, cinco bribones bastan para estraviar á ochenta hombres de bien.

Ferrat.—Si hubiéramos querido el poder no hubiéramos pedido las elecciones tan próximas; si algún tanto las retardáramos fué á petición de los alcaldes y adjuntos de Paris, que se presentaban como negociadores. Yo he sido uno de los agentes más activos para la escarcelación del general Chanzy; la orden de arresto salió de la prefectura, de los hombres empleados por Lullier, Duval y otros. Esto me lo dijo Leo Meillet cuando le censuró porque había hecho prender al general. Hasta nos refirió Leo Meillet que le habían desgarrado la ropa al querer protegerle.

El señor presidente.—Decidnos por qué hicisteis prender á Lullier.

Ferrat.—Lullier os ha dicho la verdad al decir que había querido reemplazar al comité central con la federación, á fin de barrer á la federación en seguida... ¡Pardiez! era después de almorzar, y Lullier estaba muy excitado, y hablaba de barrer á todo el mundo, de bajar de las alturas de Belleville al frente de 10.000 hombres... ¡Quizá no habría reunido 1000! Pero, en fin, bastaban 100 tunantes para que hubiera tiros, y creímos de nuestro deber arrestar á Lullier para evitar desgracias.

El acusado explica que el comité había procurado ordenar y dominar el movimiento. Que la revolución no estaba prevista.

El señor presidente.—¿Fuisteis á Neuilly como jefe de un batallón?

Ferrat.—No, y voy á deciros por qué. Lullier había desorganizado un poco el servicio militar; Cluseret acabó la obra, colocando en el estado mayor una turba de canalla... no encuentro otra palabra. Buscáis á los incendiarios; pues bien, buscados en el estado mayor de la guardia nacional, y creo que los encontraréis.

El señor presidente.—¿Es decir, que transigiais con unos hombres...

Ferrat (interrumpiendo).—Pero eran extranjeros, señor presidente, eran extranjeros! Cluseret quería también ser dictador; tanto, que un día en el Hotel de Ville le dije: «Sabed que, por mi parte, no os confiaría ni aun el servicio de limpieza de la ciudad.»

El señor presidente.—¿Y por qué disteis eso?

Ferrat.—Porque le considero como un hombre poco delicado y como un militar incapaz.

El acusado explica más nuciamente que, por influencia de Cluseret, le quitaron el mando de su batallón, y que por un milagro pudo escapar del consejo de guerra. Recobró luego el mando, y enviaron á toda la legión al campo de Wagram, como gente de reserva.

—Lo más instructivo, prosigue, es que toda la legión se puso en marcha, incluidas las plazas sedentarias, mientras que el jefe de la legión y los diez ó doce hombres de su estado mayor se quedaban tranquilamente en sus casas. Mi batallón fué enviado á la puerta Maillet. Cuando llegó le dijeron: ¡Pero si no necesitamos tropas! Yo me admiraba de que la 20.ª legión estaba siempre á vanguardia.

El señor presidente.—¿La misma que mostró tanta repugnancia en marchar contra los prusianos?

Ferrat.—¡Oh! perdon mi coronel. Esos hombres han cometido faltas, no lo niego; pero su valor es incontestable. Muchas veces he tenido que apartarlos á empujones y puñaladas del sitio donde llovían proyectiles.

Volvicé á lo de Neuilly, os diré que quisieron enviarnos allí al mando de Dombrowski. Pero yo había jurado no marchar a sus órdenes.

El señor presidente.—¿Os perdieron segunda vez?

Ferrat.—Sí, porque en la puerta mayor hacían diezmar inútilmente á nuestros hombres, y rehusé permanecer allí. El coronel había colocado una pieza de á siete perfectamente inútil para molestar al enemigo, pero muy á propósito para dirigir la puntería de los cañones que nos bombardeaban, y de tal modo, que en cinco minutos tuvimos 30 muertos.

Agarré por el cuello al coronel y le llamé miserable. Al día siguiente quiso hacerse arrestar; pero los hombres se negaron á obedecerle, y yo apelé al comité central. En vez de protegerme, mis colegas me dirigieron discursos.

El señor presidente.—¿Qué hicisteis en los últimos días?

Ferrat.—Después de mi segundo arresto quise presentar mi dimisión; no la aceptaron, y entonces me mantuve en mi casa é impedí que mi batallón se moviera.

Lullier solicita rectificar los detalles dados por Ferrat, y repite sus primeras explicaciones acerca del origen del comité central y la organización de la guardia nacional.

—Es evidente, dice, que el 18 de Marzo nadie obró, ni los comités ni yo... todos seguimos el curso de los acontecimientos. La población tenía el advenimiento de un rey y todos juzgaban que la república era el mejor terreno para entenderse y aguardar. Cuando llegaron los nombramientos de jefes de la guardia nacional, todos exclamaron: «Esto empieza como el 2 de Diciembre.» Y cada uno tomó sus precauciones; pero no hubo conspiración ni acuerdo previo.

Por lo que hace á mi prisión, el asunto del general Chanzy fué solo un pretexto; la causa es que el comité sabía que yo tenía un programa distinto del suyo. Los individuos que lo componía se dijeron: ¡Este es peligroso! nos barrará, suprimámonos. Y tal lo hicieron.

En cinco días habia yo tomado tres comidas y dormido siete horas. ¡Y los hombres que pasaban el tiempo platicando en compañía de jóvenes cantineras elegidas con cuidado que les escanciaban el vino de la victoria, dicen ahora que yo estaba exaltado por excesos gastronómicos! Yo no he cesado de ocuparme de la cuestión militar.

Régere.—Yo declaro que todos esos hechos son extraños á la Commune; nada hemos sabido de cuanto vienen diciendo. Debían haber formado de otro modo las categorías de acusados.

Ayer no recibimos el correo extranjero.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del viernes)

Por el ministerio de Estado se publica un decreto de fecha 4 del corriente, aprobando el siguiente reglamento para plantear el registro y nacionalidad de los españoles domiciliados y transeúntes en el extranjero, conforme á nueva ley de registro civil.

Artículo 1.º Para que los súbditos españoles que se hallan en países extranjeros puedan contar con la protección de los agentes de S. M. residentes en ellos, y disfrutar los derechos y privilegios que les conceden los tratados y leyes, es necesario que presenten su pasaporte ó cédula de vecindad al consúl ó viceconsul de España dentro del octavo día de su llegada; y no habiéndolo allí, deberán dar cuenta de esta por escrito al mas inmediato para que en uno y otro caso sean anotados en el Registro de transeúntes y conste en todo tiempo su presentación.

Artículo 2.º Los consules y viceconsules inscribirán inmediatamente en el registro de transeúntes el nombre y apellido de los presentados, su profesión y familia, el lugar de su procedencia, la autoridad que les espide el pasaporte ó cédula de vecindad, y la fecha de aquel ó de esta, el punto de su residencia en el país y el día de su presentación, con arreglo al modelo número 1.º

Artículo 3.º Cuando la residencia de los súbditos españoles en país extranjero se prolongue mas de un año, deberán inscribirse en el registro de nacionalidad.

Artículo 4.º Los súbditos españoles que hubiesen adquirido vecindad anteriormente en país extranjero, y no se hallen matriculados y quisieran hacerlo para asegurar el goce de los derechos y privilegios enunciados, tendrán que acreditar su persona y antecedentes presentando su pasaporte ó cédula de vecindad en regla ú otro documento fehaciente, y en su defecto se abrirá una información justificativa de su nacionalidad.

A los extranjeros naturalizados en España se les exigirá para esta formalidad, además del requisito mencionado, la carta de naturalización. A falta de esta, se practicará alguna prueba supletoria; consultando al ministerio antes de expedir el documento solicitado.

Teniendo en cuenta las circunstancias especiales del imperio de China, se deja á la apreciación de los agentes de España en aquellos países el dispensar de dichas formalidades á los súbditos españoles procedentes de nuestras posesiones en Asia.

Artículo 5.º Los españoles refugiados en el extranjero por cualquier motivo tienen opción á ser inscritos en un registro especial á fin de que puedan ejercitar los derechos civiles que por ninguna causa se pierden.

Artículo 6.º No podrán ser matriculados, y en su caso serán borrados de los registros los españoles que con arreglo á las leyes del reino incurran en la pérdida de su nacionalidad.

Artículo 7.º Los consules y viceconsules harán constar en el libro ó registro de nacionalidad el nombre y apellido de los matriculados, su edad, naturaleza, estado y profesión, y su última vecindad antes de ausentarse de su patria; y especificarán las mismas circunstancias respecto de todos los individuos de su familia que le acompañen, el lugar y tiempo de su residencia en el país y en su demarcación consular; asimismo anotarán las alteraciones que puedan tener lugar con motivo de ausencia,

cambio de domicilio, pérdida de nacionalidad ó cualquiera otra causa análoga en la forma que determina el modelo núm. 2.º

Artículo 2.º Los españoles domiciliados en el extranjero deberán estar provistos del correspondiente certificado de nacionalidad, sin cuyo requisito no podrán hacer valer sus derechos ni ser atendidos en la legación ó en los consulados.

Artículo 9.º Deberán proveerse de los certificados de nacionalidad y cédulas de transeúnte:

1.º Todos los españoles domiciliados ó residentes en el extranjero.

2.º Los hijos é hijas mayores de 14 años que ejerzan cualquiera industria, vivan ó no en compañía de sus padres.

Artículo 10. Los consules procurarán que los emigrantes que lleguen á países extranjeros y deseen conservar su nacionalidad se provean inmediatamente del documento que le acredite, recomendando á los capitanes de buques les hagan saber esta disposición antes del embarco.

Artículo 11. Los españoles domiciliados que estando obligados á proveerse del certificado de nacionalidad no lo hagan en el término de seis meses desde la publicación de este reglamento, pagarán por vía de multa el duplo de su valor; en la inteligencia de que las reclamaciones que entablen sobre asuntos anteriores á su matriculación serán desatendidas.

Esta misma pena es aplicable á los transeúntes que no cumplan con lo prevenido en el art. 1.º

Artículo 12. Los certificados y cédulas de nacionalidad se presentarán á la renovación ó revisión anualmente, abonando la suma que marca el art. 138 de la tarifa consular.

Dichos certificados y cédulas de nacionalidad se redactarán en la forma que determinan los modelos números 3.º y 4.º

Artículo 13. Al terminar los seis meses desde el recibo de este reglamento en las agencias respectivas, se remitirán al ministerio de Estado los duplicados de los registros para que pueda constar de una manera clara y evidente el número de súbditos españoles que residen en el extranjero, y para transmitirlos á la dirección general de los registros civil y de la propiedad y del Notariado.

En los años sucesivos se limitarán los agentes diplomáticos y consulares á dar conocimiento por separado de las altas y bajas de todos los registros en general.

También remitirán en la misma forma copia de los registros de presentados y matriculados á la legación correspondiente para que esta tenga exacto conocimiento de todos los súbditos españoles que están bajo su protección.

Artículo 14. En todas las cancelerías diplomáticas y consulares de España se abrirá el registro civil, dividiéndolo en cuatro secciones según marca el art. 5.º de la nueva ley publicada el 17 de Junio de 1870, á contar desde el día 1.º de Noviembre próximo.

Artículo 15. Las actas de nacimientos, matrimonios y defunciones se extenderán con arreglo á los formularios y modelos que prescribe el reglamento de la citada ley de registro civil, teniendo presente los agentes que por las inscripciones ó anotaciones que se hagan no podrá exigirse retribución alguna, con arreglo al art. 26 de dicha ley.

Artículo 16. Cuando el nacimiento tenga lugar en punto donde no resida agente diplomático ó consular, se observará lo dispuesto en el art. 58 de la ley, cuidando dicho funcionario de acusar oportunamente á los interesados del recibo de la notificación.

Artículo 17. No siendo factible poner en ejecución en el extranjero los artículos del título 4.º, que se refieren á las defunciones, los agentes se limitarán á inscribir en el libro correspondiente los fallecimientos de españoles que ocurran.

Los parientes del difunto deberán al efecto presentar en el Consulado testimonio del acta en que, con arreglo á las leyes del país, se haya hecho constar el fallecimiento. Si no existiese agencia en el punto, se remitirá por duplicado copia de dicha acta al agente consular mas inmediato, quien la transcribirá, cuidando de acusar el recibo.

Artículo 18. Los agentes diplomáticos y consulares procurarán ponerse de acuerdo con los enargados del registro del país en que estén acreditados, á fin de que les den conocimiento de los nacimientos y defunciones de españoles que ocurran.

Artículo 19. Los derechos que los españoles están obligados á satisfacer en el extranjero por actos que tengan referencia con el registro civil se fijan en la tarifa consular.

Artículo 20. Tanto el importe de estos derechos como el de los certificados de nacionalidad y cédulas de transeúntes, ingresará íntegro en el Tesoro, sin descuento alguno y bajo la responsabilidad de los agentes.

Artículo 21. Los consules generales, consules ó agentes consulares que aun perciben por su cuenta los derechos obvenacionales recaudados en sus respectivas cancelerías, rendirán cuenta detallada por semestres de los que ingresen en este concepto, teniendo su importe á disposición del ministerio de Estado en la forma establecida por el reglamento de Contabilidad vigente.

Artículo 22. En todas las cancelerías deberá existir un ejemplar de la edición oficial de la ley de registro civil y su reglamento para resolver las dudas que puedan ocurrir con arreglo á la jurisprudencia que en ella se establece.

3.º Con objeto de que este importante servicio quede regularizado á la mayor brevedad, los agentes consulares cerrarán y remitirán los primeros registros en 1.º de Enero próximo, y por separado un pliego con las observaciones que les haya sugerido la ejecución práctica de dicha ley á fin de adoptar en caso necesario las medidas oportunas para su mejor aplicación.

4.º Los individuos que hayan abonado el importe de sus certificados de nacionalidad ó cédulas de transeúntes, con arreglo á la tarifa vigente y á contar desde 1.º de Enero pasado, se hallan exceptuados de todo pago en este concepto; pero los que figuren anteriormente en los registros respectivos están obligados, con arreglo al artículo 13, á renovar dichos documentos, cuyos derechos corresponden al ejercicio del año actual.

5.º Los consules quedan autorizados para incluir en cuenta de gastos extraordinarios el importe de los libros necesarios para hacer este servicio, así como el de los correspondientes á las agencias consulares en sus respectivos distritos; cuidando de que haya uniformidad en todos los actos, y de que el volumen de los registros no exceda de las exigencias de cada localidad.

Disposiciones transitorias.

1.º En las agencias consulares donde se hayan abierto ya los registros á que hace referencia este reglamento se podrá continuar usando los mismos libros si el número de inscripciones es demasiado considerable para transcribir á otros, cuidando en este caso de anotar dicha circunstancia en los mismos al cerrarlos para la remisión de un ejemplar al ministerio.

2.º Igualmente se cuidará de anotar la diferencia que exista en la redacción de los diversos actos, comparada con la prescrita en la ley y el reglamento, y se dará cuenta de cualquier falta que se haya observado.

—Por otro decreto de 5 del corriente expedido también por el ministerio de Estado, se aprueba el reglamento que inserta á continuación la Gaceta, relativo al ejercicio del derecho de protección en Oriente.

—Por real orden de 4 del actual, se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernación, que en ausencia del gobernador civil de la provincia, las Juntas de Sanidad sean presididas por el secretario del gobierno.

—Por otra del ministerio de Fomento fecha 28 de Agosto último, se autoriza al presbítero D. Manuel Lorenzo Eateves, para establecer una barca de paso en el río Miño, en el distrito municipal de Crecente y puntos denominados de la Reza y Torre.

(Gaceta de ayer.)

Por decreto de 1.º del corriente expedido por el ministerio de Ultramar se aprueban la instrucción y tarifa que publica á continuación el diario oficial, para llevar á efecto la contribución industrial y de comercio establecida en la isla de Puerto-Rico por decreto del poder ejecutivo de 30 de Abril de 1869 y se dispone por ahora se haga la rebaja del 10 y 15 por 100 en las cuotas aplicadas por las tarifas al comercio al por mayor y á las demás clases respectivamente.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9.

| FONDOS PÚBLICOS | del 7. | del 9. |
|--|--------|--------|
| 3 por 100 consolidado. | 28 50 | 29 00 |
| Id. pequeños. | 00 00 | 29 00 |
| Id. fin de mes. | 28 70 | 29 15 |
| Inscripciones al 3 por 100. | 00 00 | 00 00 |
| Renta perp. exterior. | 32 55 | 32 80 |
| Material del Tesoro no preferente. | 00 00 | 00 00 |
| Deuda del personal. | 00 00 | 28 00 |
| Sisas del Ayuntamiento de Madrid. | 00 00 | 00 00 |
| Obligaciones municipales. | 00 00 | 00 00 |
| Id. E. Erlanger y compañía. | 00 00 | 00 00 |
| Bonos del Tesoro. | 00 00 | 00 00 |
| Id. de B. de C.ª. | 00 00 | 00 00 |
| Billetes id.—V. Jul de 71. | 00 00 | 00 00 |
| Id. Octubre 71. | 98 00 | 98 40 |
| Id. Enero 72. | 95 80 | 96 50 |
| Id. de los dos vencimientos. | 00 00 | 00 00 |
| Carpas provisionales de bill del T. CARRETERAS Y FERROVIARIAS. | 00 00 | 00 00 |
| Abril de 1880 de 4.000. | 00 00 | 00 00 |
| Id. de 2.000. | 00 00 | 00 00 |
| Junio de 51 de 2.000. | 00 00 | 00 00 |
| Agosto de 1852 de id. | 00 00 | 00 00 |
| Marzo de 1855 de id. | 00 00 | 00 00 |
| Obras públicas 1850. | 00 00 | 0 00 |
| PERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000. | 52 40 | 53 15 |
| Id. nuevas de 2.000. | 00 00 | 00 00 |
| Id. de 20.000. | 00 00 | 00 00 |
| Id. nuevas. | 00 00 | 00 00 |
| Banco de España. | 165 50 | 165 50 |
| CAMBIO. | | |
| Londres á 90 d. | 50 65 | 50 35 |
| Paris á 8 d. | 5 31 | 5 31 |

BOLETIN